



Libertad y Orden

38634

26/9/2008 / 10:56

Instituto Nacional de Vías
República de Colombia

APQ
1197

SGT-

Bogotá D.C.,

Doctor

VICTOR GONZALEZ FERNANDEZ

Coordinador Grupo de Arqueología

INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA - ICAANH -

Calle 12 No 2 - 41

Bogotá, D.C

Respetado doctor:

El INSTITUTO NACIONAL DE VÍAS - INVIAS -, viene adelantando ante las entidades estatales competentes los trámites requeridos para la ejecución del proyecto vial "Construcción de la Variante San Francisco - Mocoa", el cual hace parte del corredor Tumaco - Pasto - Mocoa, permitiendo la integración del sur del país con los principales centros de producción y consumo mediante la conexión transversal de las tres principales troncales del país: Troncal de Occidente o Carretera Panamericana, Troncal Central o del Magdalena, y la futura Troncal Oriental o Marginal de la Selva y Piedemonte Llanero.

En cuanto al contexto internacional, la carretera Tumaco - Pasto - Mocoa, hace parte del corredor intermodal Tumaco - Mocoa - Puerto Asis - Belém do Pará (Brasil), iniciativa de largo plazo que pretende brindar una alternativa de integración comercial, turística y cultural a las poblaciones ubicadas a lo largo del río Amazonas.

Dado el interés que despierta en el ámbito internacional y nacional el desarrollo de este proyecto vial, y con la importancia que representan los componentes sociales, económicos, ambientales y culturales evaluados, el Banco Interamericano de Desarrollo BID, decidió apoyar dicha gestión, mediante la suscripción de un convenio de cooperación técnica no reembolsable No. ATN/OC-10079-CO, denominado "Preparación del proyecto de infraestructura regional corredor vial Pasto-Mocoa", cuyo beneficiario es INVIAS. El desarrollo de los estudios ha buscado dar cumplimiento a las políticas ambientales, socioculturales y cumplimiento de salvaguardias del BID, con el objetivo de asegurar que esta operación sea ambiental y culturalmente sostenible.

Con relación a las normas sobre protección del patrimonio arqueológico exigido para esta clase de trámites, INVIAS contrató por intermedio de la firma Consultoría Colombiana S.A. -CONCOL-, empresa responsable de la elaboración del Estudio de Impacto Ambiental (documento técnico base del trámite de licenciamiento ambiental ante el Ministerio de Ambiente), al profesional DAVID GREGORIO FLÓREZ para que adelantara los trámites y gestiones pertinentes ante el ICAANH para la obtención de la aprobación del Plan de Manejo Arqueológico del proyecto.

Construyendo Vías Forjamos Futuro

Troncal 45 No. 26 - 60 CAN - Instituto Nacional de Vías - DRY: 428 04 00 - <http://www.invia.gov.co>

Gonzalez
29/09/08



Libertad y Orden

Instituto Nacional de Vías
República de Colombia

38634

26/9/2008 / 10:56

Para tal propósito, el mencionado profesional gestionó y obtuvo del ICANH la licencia de estudio arqueológico No 0188 del 06 de febrero de 2002 para adelantar el proyecto "Prospección Arqueológica Variante Mocoa – San Francisco (Putumayo)", licencia a partir de la cual se realizaron las labores de campo autorizadas y cuyos resultados se presentan en documento anexo a esta comunicación a efecto de someter a la evaluación del ICANH su contenido, alcance y propuesta de manejo del componente arqueológico, para así finalizar el trámite legal.

Sea la oportunidad para expresar nuestros agradecimientos al ICANH por permitirnos adelantar el trámite con los estudios arqueológicos elaborados hasta la fecha y seguros de una pronta y positiva respuesta, quedamos a su entera disposición para absolver las inquietudes que se puedan presentar dentro de la evaluación pertinente dada la importancia que proyecto vial ha generado en la comunidad putumayense en procura de mejorar las difíciles condiciones de seguridad vial que tiene la vía San Francisco-Mocoa.

Atentamente,



ENRIQUE MARTINEZ ARCINIEGAS

Jefe Oficina Prevención y Atención de Emergencias,
encargado de las funciones de Secretario General Técnico

Anexo: Copia del informe de arqueología elaborado por el profesional DAVID GREGORIO FLÓREZ correspondiente al volumen VIII del Estudio de Impacto Ambiental para la construcción de la variante San Francisco – Mocoa de la carretera Pasto –Mocoa denominado "Anexo Componente Arqueológico"

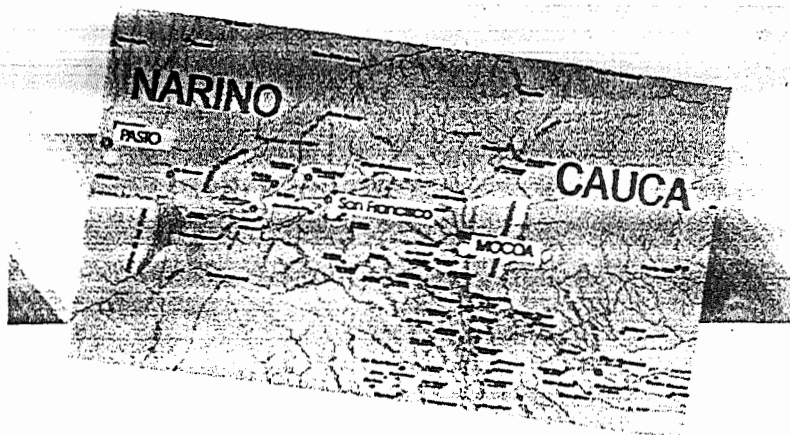
Elaboro y revisó: Blanca Hernandez Peña

Construyendo Vías Forjamos Futuro

MINISTERIO DE TRANSPORTE



INSTITUTO NACIONAL DE VIAS
SUBDIRECCIÓN DE CONSTRUCCIÓN



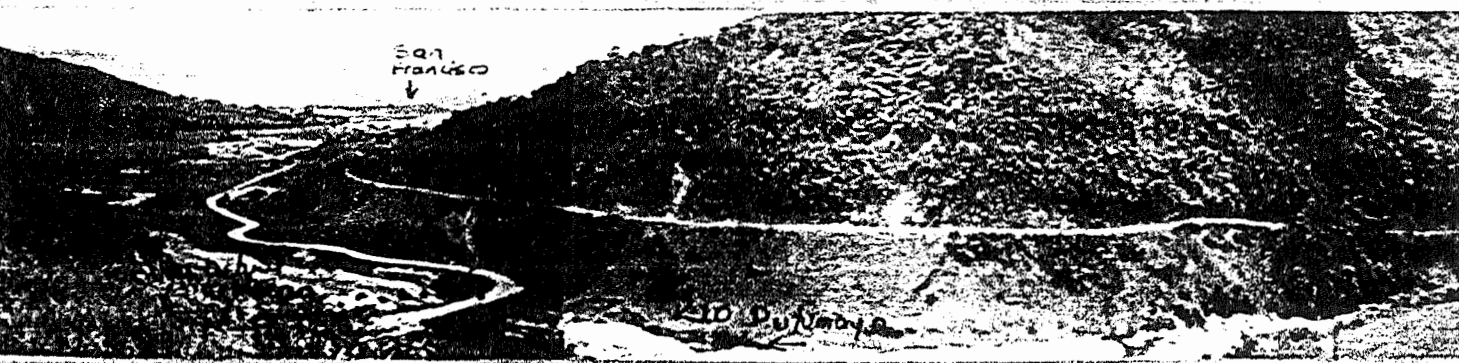
CONTRATO No 0885/2001

**ESTUDIOS DE FASE III SEGUNDA ETAPA PARA LA
CONSTRUCCIÓN DE LA VARIANTE SAN FRANCISCO-MOCOA DE LA
CARRETERA PASTO-MOCOA**

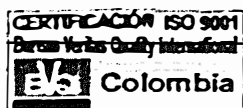
INFORME FINAL

VOLUMEN VIII

**ESTUDIO DE IMPACTO AMBIENTAL
ANEXO COMPONENTE ARQUEOLÓGICO
DOCUMENTO 665-IF-08.1**



Bogotá D.C., junio de 2003



consultoría colombiana s.a.
Ingenieros consultores



consultoria colombiana s.a.
ingenieros consultores

ÍNDICE DE MODIFICACIONES

01-2490-2003

Índice de Revisión	Sección Modificada	Fecha Modificación	Observaciones
00		2003-02	

REVISIÓN Y APROBACIÓN

Número de revisión	00	
Responsable por elaboración	Nombre	David Gregorio Flórez
	Firma	R/ <i>[Firma]</i>
Responsable por revisión	Nombre	Mauricio Maldonado Ch.
	Firma	<i>[Firma]</i>
Responsable por aprobación Director Proyecto	Nombre	Aldemar Nuñez T.
	Firma	R/ <i>[Firma]</i>
	Fecha	2003-02



INSTITUTO NACIONAL DE VIAS

ESTUDIOS DE FASE III, SEGUNDA ETAPA, PARA LA Construcción DE LA VARIANTE SAN FRANCISCO, MOCOA DE LA CARRETERA PASATO – MOCOA

INFORME DE ARQUEOLOGÍA

TABLA DE CONTENIDO

	Pag.
1. INTRODUCCION	1
2. UBICACIÓN GEOGRAFICA	4
3. ASPECTOS CONCEPTUALES	5
4. METODOLOGIA	6
5. RESULTADOS	7
5.1 RESEÑA ETNOHISTÓRICA	7
5.2 ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS	9
5.3 PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA	11
5.4 CARACTERIZACIÓN DE LOS YACIMIENTOS	14
5.5 CLASIFICACIÓN Y ANÁLISIS DEL MATERIAL RECUPERADO	17
5.6 CONCLUSIONES DE LA PROSPECCIÓN	24
6. IDENTIFICACIÓN Y EVALUACIÓN DE IMPACTOS	27
7. PLAN DE MANEJO AMBIENTAL	29

ANEXOS

Anexo A. Registro fotográfico

Anexo B. Licencia de estudio arqueológico



INFORME DE ARQUEOLOGÍA

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Materiales recuperados durante el programa de prospección	18
Tabla 2. Sitios con evidencia arqueológica reseñados durante el programa de prospección	19



consultoría colombiana s.a.
ingenieros consultores

INFORME DE ARQUEOLOGÍA

ÍNDICE DE FIGURAS

Pág.

Figura 1. Localización general del proyecto

2



1. INTRODUCCIÓN

Cumpliendo con los requisitos exigidos por el Ministerio del Medio Ambiente, con la reglamentación sobre patrimonio histórico y de lo establecido en la licencia de excavación No 0188 del 6 de febrero del 2002 expedida por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), se presenta en este informe los resultados obtenidos durante la prospección arqueológica realizada para el proyecto de Estudios de Fase III Segunda Etapa para la Construcción de la Variante San Francisco – Mocoa de la Carretera Pasto Mocoa.

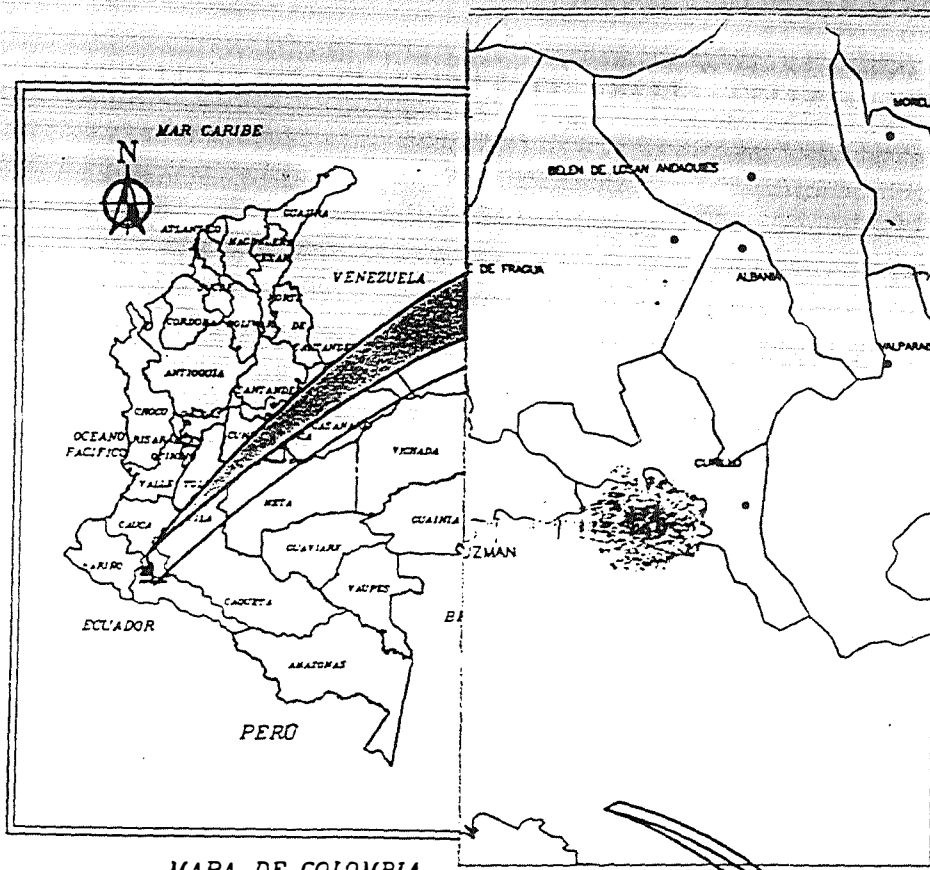
El proyecto en mención se localiza en la parte noroccidental del departamento de Putumayo, en el flanco oriental de la cordillera oriental y piedemonte amazónico en límites con los departamentos de Nariño y Cauca; en la Figura 1 se presenta la localización general del proyecto. El trazado de la variante posee una longitud de 47 km y un derecho de vía de 60 m de ancho, de los cuales tendrá dos carriles de 3,65 m de ancho, una berma-cuneta de 1,50 m y en las zonas donde existen muros de contención un sobreancho de 0,30 m y un hombro de 0,90, para un total de 10 m de sección. Gran parte de su trazo transcurre sobre la vertiente oriental del cañón del río Mocoa, el cual vierte sus aguas en el río Caquetá; de estos 47 km, 7 transcurren por vías ya construidas.

Como se ha evidenciado en estudios anteriores realizados cerca al área de influencia directa del proyecto (Patiño, 1995; Invias, 1998; Llanos, 2000), esta presenta un potencial arqueológico alto y su desconocimiento ha producido grandes vacíos en la problemática de esta región.

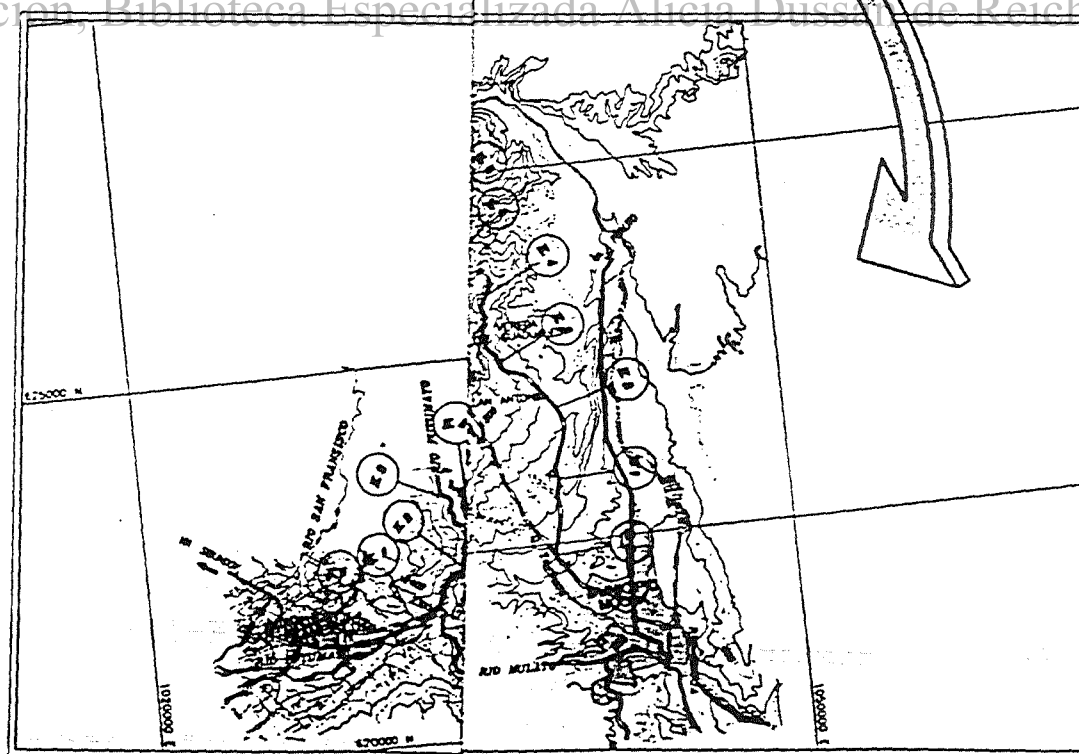
El trabajo de campo se realizó en 18 días, con un rendimiento promedio de 2,7 km/diarios. El equipo estaba integrado en campo por dos arqueólogos titulados y dos obreros; en los 48 km de longitud que posee la variante, se recuperaron durante el programa de prospección evidencia arqueológica en 13 yacimientos.

Arqueológicamente el área de influencia del proyecto se encuentra entre los límites de dos regiones arqueológicas: el área del macizo Andino del sur y la Amazonía Colombiana. (Groot, 1989). "El límite oriental del área del Macizo Andino del Sur, y de la subregión del altiplano nariñense está constituido por la cordillera Centro-oriental, que linda a su vez con la selva amazónica incluyendo la hoya del alto Putumayo, con el valle de Sibundoy". (Groot, 1989).

"La región amazónica de Colombia, comprende las cuencas de los ríos que tributan al Amazonas y de algunos que lo hacen al Alto Orinoco. Limita al norte con el río Guaviare y hacia el occidente no sobrepasa la cota de 500 m en la vertiente de la cordillera Oriental. (Herrera, 1989).



MAPA DE COLOMBIA
SIN ESCALA



INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS
SISTEMA GENERAL TÉCNICO
DE INFORMACIÓN DE COLOMBIA



consultoría colombiana s.a.
sistema consultores

PROYECTO
A. MAPA PARA
ESPECIALISTAS - MOCCA

TÍTULO

LOCALIZACIÓN GENERAL

FECHA:
OCTUBRE 04 2002
PLANO:
AAA 011C1

HOJA N.
1 DE 1
REL:
0



consultoría colombiana s.a.
ingenieros consultores

Así mismo, y de acuerdo con la Legislación Ambiental vigente se elaboró el Plan de Manejo Arqueológico, el cual retoma las consideraciones del Programa de Prospección y establece las medidas a desarrollar antes y durante la ejecución del proyecto.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



consultoría colombiana s. a.
ingenieros consultores

BIBLIOTECA



2. UBICACIÓN GEOGRÁFICA

Los 47 km del trazado de la variante atraviesan parte de los municipios de San Francisco y Mocoa, siendo el límite de estos dos municipios la quebrada Tortugas (km 20 del trazo de la variante).

El trazado está diseñado saliendo de la capital del departamento de Putumayo - Mocoa- sobre 600 m.s.n.m y luego de cruzar parte del valle del río Mocoa en dirección oeste, va ascendiendo sobre la margen derecha del cañón del mismo, sobre un paisaje montano, para culminar en los valles fértiles de Sibundoy en el municipio de San Francisco sobre los 2500 m.s.n.m.

Se identifican tres tipos de paisaje a lo largo del trazado: el primero de ellos es el valle del río Mocoa sobre una altura de 600 m.s.n.m., el cual se caracteriza por presentar colinas de baja altura, con cimas aplanadas y pendientes suaves que forman planos locales en sus faldas y donde se presentan zonas anegadas (Ver Foto 1 del Anexo A). Este paisaje se dislumbra desde Mocoa, hasta aproximadamente la quebrada Campucana.

Desde la quebrada Campucana hasta el cruce con el Río Putumayo, el paisaje es característico de montaña, la configuración del relieve oscila desde ondulado a quebrado, con fuertes pendientes y planos y aterrazamientos locales propicios para el asentamiento de grupos prehispánicos. Posee un clima muy húmedo y el trazado atraviesa un sin número de quebradas menores encañonadas, con caudal permanente y torrenciales que vierten sus aguas a los ríos Putumayo, Patoyaco, Titango y Mocoa (Ver Foto 2).

Es el paisaje que predomina en el trazado y se extiende desde la quebrada Campucana hasta las estribaciones de la serranía de Portachuelo, (cruce con el río Putumayo).

Este relieve quebrado se limita a la franja occidental del departamento y corresponde a la franja oriental de la cordillera Centro-Oriental, donde afloran rocas ígneo - metamórficas de edad precámbrica y rocas sedimentarias de edades mesozoicas y cenozoicas. (Atlas Geográfico, 1989).

El tercer paisaje involucra el valle del Sibundoy, formado en el municipio de San Francisco, por el Río Putumayo, el río San Francisco y la quebrada Chorlavi; se caracteriza por suelos fértiles y terrazas de origen cuaternario (Ver Foto 3).



3. ASPECTOS CONCEPTUALES

La prospección arqueológica consiste básicamente en localizar, identificar, reseñar, y analizar los sitios con evidencia arqueológica mediante la observación, registro e interpretación de variables físicas y culturales.

“En la fase de evaluación del impacto ambiental, se debe proceder con la identificación y caracterización del patrimonio arqueológico presente en el área de influencia, mediante una prospección intensiva y el análisis e interpretación de los datos recuperados. Ello debe conducir a la definición de la importancia científica de los yacimientos teniendo en cuenta, entre otras, las siguientes variables: tipo de yacimiento, densidad, complejidad estratigráfica, extensión de los depósitos, cronología, estado de conservación y potencial para aportar a determinadas problemáticas de investigación.” (ICANH, 1997; Piazzini, 1997).

Entre otras labores la prospección debe adelantar la identificación y valoración de los sitios arqueológicos en el área del proyecto, contextualizar los sitios encontrados dentro de problemáticas regionales, procesamiento y análisis de la información obtenida y correlación de evidencias. (ICANH, 1997).

En este trabajo se entiende como *pautas de asentamiento* una “unidad teórica que tiene connotaciones más dinámicas y complejas, que en términos generales significan las respuestas dadas por un grupo social humano a las características o determinantes del medio ambiente natural, en un proceso histórico más amplio. (Llanos y Duran, 1983). Para este caso en concreto se toma la palabra *Yacimiento* como un lugar geográfico con presencia de materiales arqueológicos.

Las características geográficas de cada *yacimiento* (geomorfología, hidrografía, entre otras) se cruzaron con las variables de arqueológicas para establecer el valor arqueológico de cada uno y empezar a comprender las pautas de asentamiento de los grupos prehispánicos que habitaron la región.

Es claro, que el nivel de análisis que se alcanza de los yacimientos, como de las evidencias recuperadas durante la etapa de prospección adquieren un real significado en la medida en que se pueda plantear, con base en estos datos, excavaciones donde el número de m y muestras por recuperar será indudablemente mayor que aquel hasta ahora obtenido con pequeños sondeos y pruebas de garlancha. De igual forma se incrementará el nivel de detalle en cuanto a la ubicación contextual de los yacimientos y los respectivos análisis ambientales y cronológicos. (Erigaie, 1995).





4. METODOLOGÍA

Inicialmente se recopiló información etnohistórica y arqueológica del área, se revisó la cartografía, se identificaron las problemáticas arqueológicas del área de influencia directa y se implementó la metodología a ser usada durante el campo.

Para la ejecución del programa de prospección en campo y como complemento de la fotointerpretación realizada, se realizó inicialmente una lectura de paisaje: "Se entiende como lectura de paisaje, la inspección visual del terreno con la finalidad de establecer la existencia o inexistencia de unidades mínimas geomorfológicas con aptitud para contener depósitos o rasgos de interés arqueológico". (ISA, 1997).

Cuando se habla de intensidad en la lectura del paisaje, se está haciendo énfasis en el grado de detalle y cubrimiento del recorrido visual. Es decir, que se debe efectuar una inspección visual, lo suficientemente cercana, como para poder determinar con exactitud, las unidades mínimas geomorfológicas, y los rasgos arqueológicos que existen en dicha área (ISA, 1997). Así mismo, "Se entiende como unidad mínima geomorfológica con potencial arqueológico, aquella que presenta características de relieve aptas para haber albergado actividades humanas en el pasado". (Ibid).

Para el entendimiento y comprensión del paisaje se realizó un recorrido por la vertiente izquierda del cañón del Río Mocoa, para poder observar desde el frente el trazado de la variante y así poder observar y seleccionar las áreas en las cuales se intensificarían los muestreos.

Al atravesar la vertiente alta del Río Mocoa, la mayor parte del trazado corre por áreas de pendientes fuertes con vegetación boscosa lo que determina en ciertos tramos la realización de la labor de prospección.

Como es de conocimiento el área de estudio esta determinada más que por un propósito arqueológico por un aspecto de viabilidad de ingeniería; razón por la cual el muestreo se hizo en la totalidad del trazado de diseño de la vía con la observación que, en las unidades mínimas arqueológicas este muestreo fue más intensivo. (aterrazamientos naturales en cimas de colinas y áreas de tambos (Ver Foto 4).

El muestreo arqueológico se realizó con las propias técnicas de esta, se realizaron recolecciones superficiales, limpieza de perfiles, pozos de sondeo y cortes de 1m x 1m; la implementación de cada técnica se realizó de acuerdo con los criterios de los investigadores y dependiendo de los datos resultantes.

Para cada *yacimiento* reportado durante el programa de prospección se tomaron y registraron en fichas los datos básicos de paisaje, variables arqueológicas y localización geográfica, dicha ficha fue diseñada por los investigadores.



5. RESULTADOS

5.1 RESEÑA ETNOHISTÓRICA

El objetivo primordial de esta reseña es establecer los grupos que habitaban el área del proyecto a la llegada de los conquistadores; esta información proporciona y en algunos casos refuerza algunas herramientas para el entendimiento de los datos recuperados durante el programa de prospección.

“Los grupos que habitaban esta gran zona eran principalmente los *Quillacingas*, divididos estos, según los españoles en los *Interandinos* y los que ellos llamaban *de la Montaña*. Los *Quillacingas de la Montaña* se componían del pueblo de la Laguna (la Cocha), y más adentro, los del valle de Sibundoy, Patascoy, se extendían desde la cumbre de la cordillera Oriental hasta la cordillera Portachuelo al este de Sibundoy y desde el divorcio de las aguas entre el alto Caquetá y las cabeceras del Putumayo hasta el río Guamués”. (Ramírez, 1989)

“Al sur de los Sibundoy están los *Sucumbios*, entre el alto de la Cordillera Central y el Putumayo y entre el río Guamués y el San Miguel de Sucumbios. En tercer lugar, el grupo de los *Mocoas* que habitaban el río del mismo nombre y un trecho contiguo a este en la margen derecha del Caquetá”.

Los cronistas hablan de los grupos *Mocoas* como un grupo que habitaba el valle del río Mocoa y que eran un grupo del piedemonte amazónico que hipotéticamente pudo hablar un dialecto Quechua, emparentado con otros grupos indígenas de la alta amazonía ecuatoriana y peruana.

Según la historia *Inga*, estos se asentaron en Mocoa y llegaron hasta el valle del Sibundoy (San Francisco) saliendo desde el Ecuador, y avanzando por el oriente llegaron a Mocoa, para posteriormente remontar el valle de este y alcanzar el valle del Sibundoy cerca de la fecha de la llegada por parte de los europeos a América. Al considerarse los *Ingas*, descendientes del Quechua; y relacionando esto con las crónicas, estos serían el mismo grupo desde el valle de Mocoa hasta el valle del Sibundoy? o son grupos diferentes? o guardan relación cultural ambos? o si por el contrario a la llegada de los españoles, los *Mocoa* ya habían desplazado a los *Quillacingas* de esta zona del valle de Sibundoy?.

Esta relación del kamsá o antiguo quillacinga con una lengua perteneciente a un grupo del piedemonte amazónico nos lleva a considerar que en la zona de influencia de Mocoa se encuentran grupos étnicos de habla kamsá y/o quillacinga, compartiendo su territorio hacia el norte con los grupos de piedemonte de habla quechua localizados en los afluentes superiores del Río Caquetá como son Yunguillo, Condagua y Descansé (antiguamente nombrado Discanze), lo cual amplía a esta zona la



conformación étnica diferenciada anotada para el nororiente de Nariño: grupos de habla *Quillacinga*, compartiendo territorio con grupos de habla quechua, tal como se había señalado.

A esta misma conclusión llega Von Buchwald citado por Uribe (1985-86:20), quien además compara el kamsá o "sebondoy" con las pocas palabras que se conservan de la llamada lengua mocoa, encontrándolas casi idénticas, lo cual es confirmado por Jijón (1974:46) cuando dice: "mocoas, koches o sebondoyes son los que vivían al este de la Cordillera Oriental". Esta relación lingüística es sugerida también por Sañudo (1939) y Eva Hooykas (1991) a partir de topónimos quillacingas que tienen significado en kamsá y por el área de distribución de la terminación /oy/.

Esta procedencia oriental del grupo inga de San Andrés, nos lleva a considerar la estrecha relación del piedemonte con la región de selva, y nos confirma que no podemos entenderlo en forma aislada. El piedemonte se constituye además en corredor o paso obligado para el desarrollo de una relación andes-selva, permanente durante épocas prehispánicas, plasmada en flujos migratorios e influencias culturales desde la región Amazónica hacia la zona andina. Esta relación es muy antigua y ha sido fechada en Ecuador, a partir de las excavaciones arqueológicas realizadas en el piedemonte, que no existe para el lado colombiano: "el alto Amazonas ha sido, durante el período Formativo Temprano, un foco muy importante de influencias culturales, difundidas de este a oeste a lo largo de los valles". (Taylor, 1988, en Ramírez).

Hay consenso en que se trata de grupos de habla quechua que se encontraban en la región objeto de estudio a la llegada de los conquistadores. A partir de las consideraciones expuestas y debido a su ubicación geográfica, no pertenecían activamente al Imperio Incaico como se ha sugerido, ni se trata de una expansión Inca realizada por la sierra norte del Ecuador hacia el centro del departamento de Nariño. Se trata de migrantes del oriente, y puede ser su relación con los grupos de habla quechua del piedemonte ecuatoriano quienes se trasladaban por sierra y selva indistintamente.

"Según Castellví, todos los pueblos que habitaban el territorio de Almaguer al tiempo de la conquista hablaban dialectos del idioma llamado por él kamsá y por otros Coche (Rocha, Ortiz); Mocoa (Loukotka, Brinton); Kotse (Rivet), Sebondoy (Buchwald) o alguna variante de estos nombres.

Siendo los ingas del piedemonte colombiano hablantes del quechua y comerciantes especializados, se podría considerar que comparten las mencionadas características señaladas por Whitten para los grupos del piedemonte ecuatoriano, lo cual apunta a confirmar su estrecha relación con los grupos quechuas del este de los andes



ecuatorianos. Cabe anotar además, que los inga entienden el kamsá, lo cual significa que también comparten la condición del bilingüismo.

Una referencia cuenta que los poblados indígenas de Manoy, Putumayo, y Sebundoy fueron bautizados como Santiago, San Andrés, y San Pablo; actualmente el resguardo de San Andrés está cercanías a Mocoa. "Los primeros pobladores de San Andrés, llegaron desde Perú a través del bajo Putumayo, huyendo de una serpiente de dos cabezas a través de un sitio denominado "vides" (actualmente zona arqueológica del municipio de Villa Garzón". (Ibid).

En cuanto a la densidad de población en la expedición de Hernán Pérez de Quesada (1542), los cronistas "están de acuerdo sobre la existencia de los poblados de Putumayo, Manoy y Sebundoy, y no estiman calificativos para este valle de cabañas y mucha población". (Bonilla, 1968).

5.2 ANTECEDENTES ARQUEOLÓGICOS

En el año 1995, durante los trabajos de prospección realizado para el proyecto de la línea de transmisión Pasto - Mocoa a 230 kV, el arqueólogo Diógenes Patiño, estableció la presencia de material cerámico en el valle de Sibundoy y en el valle del Río Mocoa.

"La cerámica recuperada en el valle de Sibundoy (municipio de Santiago, Sibundoy y San Francisco), ha dado bases para organizar una tipología cerámica preliminar la cual se compone de cinco tipos cerámicos a saber: *Sibundoy carmelita lisa*, *Sibundoy naranja liso*, *Sibundoy rojo bañado*, *Sibundoy pintura roja* y *sibundoy inciso*. Prácticamente las cerámicas con decoración son muy escasas en la muestra obtenida, lo que hace una gran diferencia con respecto a los materiales del altiplano nariñense". (Patiño, 1995).

"Las formas más comunes en estas cerámicas son las vasijas globulares y esféricas sencillas medianas y pequeñas con bordes evertidos e invertidos algunos con labios engrosados; platos y algunas vasijas con base anular. Un solo caso de cerámica atípica se presentó en la torre 80, se trata de un fragmento corrugado asociado a cerámicas de la región de Mocoa, río Guamués". (Ibid).

Para el área del valle de Sibundoy en su parte Este (municipio de San Francisco), en el alto Putumayo el citado autor menciona que: "aunque no se reportaron evidencias cerámicas en el trazado de la línea, se aprecian pocas plataformas artificiales para vivienda, dispersas en los declives de laderas fuera del área de influencia de la línea". (Patiño, 1995).



Continuando con el trazado de la línea de transmisión indica: "a medida que se asciende a las partes empinadas al Este del valle, zonas de Patoyaco y Minchoy (estribaciones orientales de la Cordillera Oriental), la topografía es cada vez más abrupta, con vegetación tupida de bosque primario generalmente cubierto de neblina. Este sistema montañoso abrupto continua en la zona de Sachamates, Tambo Osuro, Buena Vista y Campucana en las partes altas del río Mocoa. Esta zona, por donde pasa la línea de transmisión eléctrica resulta improbable que haya sido lugar adecuado para asentamientos precolombinos." (Ibid).

Para la parte del valle del río Mocoa, se estableció la presencia de material cerámico el cual está inscrito dentro del *Complejo Mocoa*. "A partir de una muestra pequeña de solo 1.105 fragmentos cerámicos se observaron de manera preliminar dos tipos cerámicos básicos: *Mocoa ordinario liso* y *Mocoa corrugado*." (Ibid).

El tipo *Mocoa ordinario liso*, se caracteriza por no presentar decoración; bordes evertidos delgados, directos reforzados externamente; vasijas pequeñas y medianas subglobulares, cuencos medianos de borde directo; las formas son culinarias, varias de ellas para su uso en la cocina (presentan huellas de hollín en las paredes de los tiestos. (Patiño, 1995).

El tipo *Mocoa corrugado*, presenta bordes evertidos delgados y directos reforzados externamente; vasijas pequeñas y medianas globulares, cuencos medianos de borde directo y platos pequeños. La principal característica es la decoración la cual es corrugada, dejando a la vista los rollos de la manufactura, especialmente en la sección del cuello. El corrugado generalmente va acompañado indistintamente con la decoración digital-ungular aplicada, incisa, ejecutando muestras sobre los rollos. (Patiño, 1995).

Dentro de los estudios para el mejoramiento y pavimentación de la carretera Puente San Miguel-Villagarzón-Mocoa (INVIAS, 1998), el programa de arqueología reseñó 19 sitios con presencia de materiales arqueológicos. Los materiales recuperados fueron clasificados como perteneciente al *Complejo Mocoa* y se inscriben entre finales del siglo X y la época colonial.

"En conjunto, estas investigaciones permiten determinar la particularidad de los productos cerámicos de esta parte del piedemonte andino sobre la amazonía, unificándolos alrededor del denominado *Complejo Mocoa* considerando, no obstante, que la muestra presenta algunas particularidades con relación a estudios antecedentes" (INVIAS, 1998)





Cesar Ramírez (1998), durante el reconocimiento arqueológico de la línea de transmisión entre Puerto Caicedo y Mocoa, identificó cuatro grupos cerámicos relacionados con el *Complejo Mocoa*, pero no se realizó dataciones para establecer su ubicación cronológica. (Hylea, 1998).

Héctor Llanos (2000), realiza un reconocimiento arqueológico en los alrededores de los poblados o caseríos localizados entre Santa Rosa y Mocoa; para el municipio de Mocoa se reconocieron sitios arqueológicos en el resguardo de Yunguillo, en San Carlos, El Azufra, vereda Pueblo Viejo, vereda San Antonio, Betania y Vereda Planadas.

La cerámica del *Complejo Mocoa* se ha encontrado de acuerdo con otras investigaciones en la alta Amazonia de Colombia; en el alto Putumayo, en el valle medio del río Guamués (Uribe, 1980), en la quebrada Aguas Negras (Correa, 1989), en Villanueva y en las veredas Planadas, Pepino, Rumiyo, Villa Garzón, Puerto Caicedo y Villa Flor (Ramírez, 1996).

"Hacia la parte alta de la cordillera se han encontrado materiales cerámicos intrusos del *Complejo Mocoa* en el valle del Sibundoy, lo que parece indicar que dicho complejo no se desarrolló en el altiplano de Nariño, sino en el piedemonte y parte de la llanura del alto Putumayo". (Ibid).

"La cerámica de Mocoa fue fechada por Becerra (1998), en un proyecto de rescate arqueológico, que realizó con motivo del mejoramiento de la carretera entre Mocoa y el río San Miguel y comprendieron un lapso entre el siglo XI y la colonia hispánica". (Ibid)

"En conjunto, todo el área de vertiente andina sobre la amazonia constituyó un extenso enclave de grupos que, si bien sostenían diferencias culturales, compartían un conjunto de elementos constitutivos de su pensamiento con relación al manejo del medio y sus relaciones con los dos extensos ecosistemas que los lindaban" (Becerra, 1998).

"El área del piedemonte amazónico que constituye la región del bajo Putumayo, correspondió a un desarrollo técnico y tecnológico culturalmente diferenciado de los complejos técnicos y tecnológicos de las tierras selváticas del oriente, así como de las tierras altas de occidente." (INVIAS, 1998)

5.3 PROSPECCIÓN ARQUEOLÓGICA

Como se mencionó anteriormente la labor de prospección arqueológica se realizó en el área de influencia directa del proyecto entendida esta de acuerdo con el manual de "Gestión socio-ambiental y predial en los proyectos viales de Colombia" (INVIAS,



2000), como el área "donde se desarrollan las actividades propias del proyecto, esto es el espacio comprendido por lo que se denomina derecho de vía, más los sitios asignados a campamentos, disposición de materiales sobrantes y fuentes de materiales".

Para este caso en particular se realizó el programa de prospección de 48 km que comprenden el trazado de la vía y en una franja de 40 m, cinco áreas definidas como sitios de disposición de materiales y una para fuente de materiales.

- **Yacimientos Reseñados**

Se identificaron un total de 13 *yacimientos* con material arqueológico, aunque algunos no se encuentran sobre el área de influencia directa, la importancia de su reseña radica en que se logra comprender las pautas de asentamiento y ayudan a contextualizar los sitios localizados sobre el tramo.

De los 13 *yacimientos* reconocidos uno se encuentra en el valle del Sibundoy, nueve se encuentran en el paisaje cordillerano y tres en el valle del río Mocoa. Así mismo, seis *yacimientos* se localizan en el municipio de San Francisco y siete en el municipio de Mocoa. En estos se recuperó una muestra de 560 fragmentos cerámicos y 12 líticos; el *yacimiento* que más arrojó material cerámico es el de la Quebrada Campucana (122 fragmentos) y el de menor densidad es el de Sachamat (un fragmento).

En los tramos en los cuales el trazado de la variante se acerca a vías existentes, comparte vía o es solo una ampliación de esta (cerca al 16 % del trazado presenta de esta característica) la posibilidad de encontrar vestigios es menor debido al grado de alteración presente en estas áreas. Aunque las pruebas de barreno y los sondeos realizados comprobaron para algunos *yacimientos* la existencia de evidencia estratificada, la baja densidad del material, lo superficial de este y la alteración de los mismos por las labores agrícolas, permiten inferir la no realización de excavaciones sistemáticas a lo largo del trazado de la variante.

Sitio Pablo VI: En el casco urbano del municipio de San Francisco, sobre la margen derecha del río Putumayo, en una terraza, en el valle del Sibundoy, actualmente cultivada en papa se recolectaron superficialmente 62 fragmentos cerámicos. Durante la realización de pozos de sondeo no se evidenció material estratificado. El sitio se encuentra alterado por las labores agrícolas. (Ver Foto 5)

Minchoy 1: sobre un aterrazamiento natural producido por la falda de una ladera de poca pendiente, sobre la margen derecha de la quebrada Minchoy y en cercanías al casco urbano de esta población se recuperaron 94 fragmentos cerámicos en cuatro



pruebas de garlancha. El material cerámico se recuperó a los 15 cm de profundidad. (Ver Foto 6).

Minchoy 2: aproximadamente a 600 m del sitio anterior, sobre la cima de una colina de baja pendiente, cubierto de pasto y sobre la margen derecha de la quebrada Minchoy, se reportó cerámica en tres pozos de sondeo hacia los 20 cm de profundidad. Se recuperaron 76 fragmentos cerámicos. (Ver Foto 7)

Susunga 1: Sobre la margen derecha de la quebrada Susunga sobre un aterrazamiento en media ladera, se reportó cerámica en cuatro pozos de sondeo hacia los 25 cm de profundidad. Se recuperaron 23 fragmentos cerámicos. (Ver Foto 8)

Susunga 2: sobre el eje del trazado y aproximadamente a 1,5 km y del sitio anterior se reportaron una serie de aterrazamientos con evidencia arqueológica sobre el mismo margen derecho de la quebrada Susunga. De acuerdo con información de los pobladores en el momento de sembrar se recuperaron líticos y gran densidad de cerámica. Se reportó cerámica en dos pozos de sondeo realizados en el aterrazamiento central a una profundidad de 20. Se recuperaron 23 fragmentos cerámicos. (Ver Foto 9).

Sachamates: en el cruce del camino de herradura con el trazado de la vía, antes de pasar la quebrada Sachamates, en el sitio conocido como el campamento, se reportó un fragmento cerámico superficialmente.

Según los pobladores cuando se realizaban labores para la ampliación del área para la colocación de un campamento de madereros se destaparon varias tumbas y se recuperaron diversas vasijas. (Ver Foto 10)

San Isidro: en la vertiente izquierda del río Mocoa, fuera del área de influencia del proyecto se reportó cerámica en un aterrazamiento en cercanías de la quebrada Tortugas.

Este yacimiento se reseñó debido a la importancia para la contextualización de los datos obtenidos en la margen derecha del río. Se recuperó cerámica superficialmente ya que el yacimiento se encuentra alterado por las labores de adecuación para construcción de huertas. Se recuperaron 99 fragmentos cerámicos. (Ver Foto 11)

El Aguacate: sobre el camino de herradura que comunica a la Vereda San Martín con Mocoa, se reportó cerámica rodada de un pequeño aterrazamiento artificial "tambo" cercano a esta.



Se limpiaron los perfiles del camino y se recuperaron 21 fragmentos cerámicos. (Ver Foto 12)

Campucana: sobre el trazado de la vía en la vertiente derecha de la quebrada la Campucana, en un aterrazamiento artificial sobre una ladera, se reportó evidencia arqueológica en un cultivo de caña. Se recuperaron 122 fragmentos cerámicos en dos pozos de sondeo. Aunque la densidad es alta, el área se encuentra muy alterada por la presencia de cultivos de caña y la tierra continuamente se revuelca para el cultivo. (Ver Foto 13)

Alrededores de Campucana: la quebrada Campucana constituye el "límite" entre el paisaje montano y el valle del Río Mocoa, en toda esta vereda se han reportado evidencias arqueológicas durante la adecuación de viviendas, construcción de vías y excavaciones para estanques piscícolas. Se realizó una recolección superficial de fragmentos en los alrededores del trazado de la vía. (Ver Foto 14)

Montclair: sobre el mismo paisaje de valle del Río Mocoa, en el sitio conocido como Montclair se recuperaron superficialmente sobre un camino de herradura nueve fragmentos cerámicos. El material es rodado del aterrazamiento artificial el cual fue cortado por la realización del camino.

Guaduales: sobre la vía existente y que será adecuada para la nueva variante se reportó cerámica en un aterrazamiento y que fue cortado por la construcción de un carretable hacia un predio. Se recuperaron en la limpieza de perfiles del carretable nueve fragmentos cerámicos. Esta área es cercana al sitio destinado como sitio de disposición de material sobrante No 5 (Ver Foto 15)

Botadero No 3: sobre la vertiente derecha de la quebrada San Antonio, en el área destinada para sitio de disposición de materiales se reportó la presencia de cinco fragmentos cerámicos en tres pozos de sondeo realizados. (Ver Foto 16)

5.4 CARACTERIZACIÓN DE LOS YACIMIENTOS

La finalidad en la elaboración en campo de la ficha de registro de los yacimientos, y de presentar los datos de manera resumida y la de identificar y establecer el patrón de asentamiento para el área del proyecto.

Mirando el paisaje en general, el tipo de asentamiento está dado por las condiciones de este en la región, destacándose la apropiación de un medio natural de características poco favorables para su ocupación como lo es la geoforma del mismo y la pobreza de los suelos.



Como se mencionó anteriormente en el área del trazado existen tres tipos de paisaje: el valle del Sibundoy sobre una altitud de 2.500 m.s.n.m, el área montana entre los 2.200 m.s.n.m y los 800 m.s.n.m y el valle del río Mocoa sobre los 600 m.s.n.m. Para los dos valles los yacimientos están localizados en aterrazamientos naturales propios de estos valles, con suelos fértiles; en el área montana el yacimiento característico esta dado en "tambos" o aterrazamientos artificiales y la ocupación de cimas aplanadas de colinas de poca elevación.

Para el área del valle de Sibundoy (municipio de San Francisco) no se apreciaron en el trazado de la vía la arquitectura de terrazas o "andenes", descrita por Patiño (1995), la cual "consiste en la construcción de una serie de gradas labradas directamente sobre el suelo mediante el banqueo de las laderas de las lomas que miran hacia el valle plano. La gran cantidad de andenes en laderas de los alrededores del valle fue la respuesta a problemas de subsistencia agrícola para una considerable población que no podía cultivar la parte plana del valle por encontrarse completamente inundada y posiblemente formando un lago hoy disecado".

Esta ausencia de este tipo de construcciones puede ser producido a que el trazado de la vía va por áreas de aterrazamientos naturales muy cercanos al valle del río Putumayo, no abarca zonas de laderas y corre paralela a una vía ya construida.

Para el área montana, el tambo es la respuesta entregada por los habitantes prehispánicos a un paisaje de laderas de fuertes pendientes y ausencia de valles. "La forma de construcción de los "tambos" consistió en hacer cortes en una pendiente para lograr una superficie plana; en eso se diferencian de otras clases de aterrazamiento, tales como modificaciones de terrazas naturales o cimas de lomas. La densidad en la cual se concentran los tambos es otro aspecto que ofrece diversidad, pero en general parecen corresponder aún patrón de vivienda más bien dispersa." (Herrera, 1989).

Es interesante observar que aunque los suelos del trazado de la variante en el área montana se caracterizan por su baja calidad y de una capa orgánica muy delgada, a veces inexistente, en todos los yacimientos este suelo es de muy buena calidad y actualmente son los sitios donde se cultivan y se conservan como área de pastos.

El recurso hídrico en el área del trazado es abundante, aunque la mayoría del trazado corre paralelo al cañón del Río Mocoa, los yacimientos se localizan en tambos cercanos a quebradas que poseen un caudal permanente (Susunga, Minchoy, Serenos, Animas, Campucana, entre otras); a excepción del yacimiento *Pablo VI* el cual se encuentra cerca al río Putumayo.

Los yacimientos reportados se encuentran en una franja entre los 800 m.s.n.m y los 2.250 m.s.n.m., desde un paisaje húmedo hasta uno muy húmedo y montano, con una





diversidad de plantas para el aprovechamiento por parte de grupos prehispánicos como las palmas, arboles frutales silvestres y de aprovechamiento maderero. (Patiño, 1995).

La extensión de los yacimientos está determinada por la geoforma de cada uno de ellos. En los aterrazamientos artificiales "tambos" su extensión esta limitada por el paisaje y son más pequeños; en cambio, los sitios de aterramientos naturales y localizados en cimas de colinas son de mayor extensión. En la mayoría de los casos analizados en el suroccidente había construcciones sobre las plataformas artificiales en ladera". (Herrera, 1989).

Existen en el trazado (de acuerdo con lo observado en campo) tres áreas donde la densidad de los yacimientos es mayor: la primera en el área del valle del Sibundoy; la segunda entre Minchoy y el río Patoyaco y la tercera y mayor concentración entre la quebrada Tortugas y la quebrada Campucana.

Desde la quebrada Tortugas hasta el valle del río Mocoa (es decir en 13 km de trazado), se reportaron aparte de los seis sitios reseñados en este informe con evidencia cerámica varios sitios (4) donde se encontraron según información de sus habitantes vasijas durante la adecuación de las casas actuales. Hay que anotar que la vertiente izquierda del río Mocoa, posee una menor pendiente y sus laderas son mas tendidas lo que facilita el asentamiento humano. De la anterior premisa se refuerza la afirmación de Herrera (1989) en donde anota que por lo general "Los tambos no ocurren aislados; cuando aparece uno es de esperar que haya otras". (Ibid).

En el caserio de Minchoy, aparte de los dos yacimientos reportados todos sus habitantes concuerdan con la existencia de material cerámico en todo el área de este, delimitada por la quebrada Minchoy y las estribaciones de la serranía de Portachuelo. Aunque la densidad de los materiales recuperados a lo largo del trazado es baja (560) permite hacer inferencias en la comparación y correlación con material cerámico reportado en otras investigaciones cerca al área de influencia del proyecto. Así mismo reafirma que "los aterrazamientos artificiales en laderas consideradas como *yacimiento* con frecuencia son poco productivos de información ya que por lo general contienen poco material cerámico." (Herrera, 1989).

Como no existe datación cronológica para ninguno de los yacimientos recuperados, la posición en el tiempo de estos, será inferida por medio del análisis del material recuperado y las correlaciones cerámicas realizadas con investigaciones anteriores. Este será tratado en el siguiente ítem.

Por ahora se puede recordar que la pauta de asentamiento de "tambos" es característica de varias regiones de Colombia y siempre ha sido asociado a periodos tardíos.



5.5 CLASIFICACIÓN Y ANÁLISIS DEL MATERIAL RECUPERADO

• Cerámica

La cerámica ha sido considerada como una de las evidencias fundamentales para identificar grupos prehispánicos, establecer fronteras, parentescos y observar procesos culturales. Los estudios arqueológicos realizados en la zona han clasificado la cerámica de la región de acuerdo con las tipologías cerámicas elaboradas entre otros por Llanos (2000); Patiño (1995); INVIAS (1998); Uribe (1985); entre otros.

Los fragmentos recuperados se compararon con material reseñado en trabajos anteriores y en los casos en los cuales fue posible se asociaron con períodos y complejos cerámicos establecidos en las tipologías anteriormente mencionadas.

Es indudable que con una muestra cerámica tan baja en densidad y sin elementos diagnósticos de mayor envergadura, la correlación cerámica con otros grupos pueda tener falencias, pero al soportar estas con una explicación y una visión del entorno basado en aspectos de índole geográfica como arqueológico pueden hacerse correlaciones acertadas; que para el presente trabajo cumplen con los objetivos primordiales de este.

La cerámica de una cultura y sus transformaciones se pueden conocer sin necesidad de establecer una serie de tipos (como unidades aisladas) de acuerdo con los criterios del arqueólogo; es mejor, hasta donde el material excavado lo permita, hacer una clasificación de los fragmentos a partir de una característica formal peculiar que sobresalga. (Llanos, 1983).

A continuación se describe el material cerámico recuperado en cada yacimiento y se anotan sus atributos formales, en las Tablas 1 y 2 se relacionan los materiales recuperados en cada yacimiento.

• Pablo VI

Se recuperaron 62 fragmentos cerámicos de los cuales 12 están erosionados; 8 presentan huellas de ahumado; 38 fragmentos poseen un baño de color entre café claro y naranja que varía entre 5YR 5/4, 5/6 y 10 YR 5/4. En la muestra hay presentes 4 fragmentos de borde: borde recto biselado, evertido, biselado reforzado y borde recto. (Ver Foto 17)

ESTUDIOS DE FASE III, SEGUNDA ETAPA, PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA VARIANTE SAN FRANCISCO – MOCOYA DE LA CARRETERA PASTO-MOCOYA

Tabla 1. Materiales recuperados durante el programa de prospección

	Bordes		Cuerpo			Asas	Bases	Líticos	Total
	Dec	Sin Dec	Dec	Sin Dec	Aquillado				
Pablo VI		4		58					62
Minchay 1		1		88					89
Minchay 2		1		72					73
Susunga 1				23					23
Susunga 2		1		37					38
Sachamates				1					1
San Isidro		2		92				5	99
El Aguacate		2		17				2	21
Campucana	3	2	2	106	8			1	122
Campucana (a)				12					12
Montclair		1		8					9
Guaduales		1		8					9
Botadero No 3				4				1	5
TOTAL	3	15	2	526	8	0	0	9	563

Dec: Decorados

Sin Dec: Sin Decoración



**ESTUDIOS DE FASE III, SEGUNDA ETAPA, PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA VARIANTE
SAN FRANCISCO – MOCOA DE LA CARRETERA PASTO-MOCOA**

Tabla 2. Sitios con evidencia arqueológica reseñados durante el programa de prospección

Sitio	Municipio	Vereda	Norte	Oeste	Geomorfología	m.s.n.m	Relidrico	Distancia	Vegetación	Extensión
Pablo VI	San Francisco	Casco Urbano	1°10'29.9"	76°52'16.2"	Aterrazamiento	2250	Río Putumayo	100 metros	Cultivos	50 m x 70 m
Minchay 1	San Francisco	Minchay	1°12'20.9"	76°49'12.7"	Aterrazamiento	1950	Q. Minchay	70 metros	Pastos	30 m x 20 m
Minchay 2	San Francisco	Minchay	1°12'24.1"	76°49'00.7"	Aterrazamiento	1980	Q. Minchay	250 metros	Pastos	40 m x 30 m
Susunga 1	San Francisco	Patoyaco	1°12'21.6"	76°48'23.7"	Tambo	1830	Q. La Susunga	150 metros	Pastos	30 m x 30 m
Susunga 2	San Francisco	Patoyaco	1°12'28.9"	76°48'02.2"	Tambo	1860	Q. La Susunga	300 metros	Pastos	70 m x 60 m
Sachamates	San Francisco	Sachamates	1°12'52.7"	76°46'31.2"	Tambo	1590	Q. Sachamates	100 mts	Pastos	55 m x 40 m
San Isidro	Mocoa	San Isidro	1°13'09.1"	76°43'34.4"	Tambo	1470	Q. N.N	90 mts	Pastos	60 m x 40 m
El Aguacato	Mocoa	San Martín	1°12'57.7"	76°42'07.2"	Tambo	1260	Q. Mojaculo	200 mts	Pastos	20 m x 20 m
Campucana	Mocoa	Campucana	1°12'28.4"	76°40'56.0"	Tambo	990	Q. Campucana	110 mts	Caña	20 m x 20 m
Campucana (a)	Mocoa	Campucana			Aterrazamientos					
Montclair	Mocoa	Campucana	1°12'55.6"	76°40'59.7"	Tambo	900	Río Mocoa	250 mts	Pastos	15 m x 15 m
Guadualca	Mocoa	Guadualca	1°10'52.2"	76°39'32.4"	Aterrazamiento	800	Arroyo N.N	60 mts	Pastos	40 m x 30 m
Botadero No 3	Mocoa	Guadualca	1°11'20.1"	76°40'06.3"	Aterrazamiento	910	Q. San Antonio	10 mts	Pastos	60 m x 40 m





En cuanto a las formas inferidas por los bordes hay presencia de cuencos y vasijas subglobulares.

No se presentaron fragmentos decorados, y se asocia con los complejos descritos por Patiño (1995), como *Sibundoy Carmelito Liso* y *Sibundoy Naranja Liso*. (Ver Foto 18).

- **Minchoy 1**

Se recuperaron 89 fragmentos cerámicos: 13 presentan erosión; 27 fragmentos poseen engobe de color 2.5Y 5/2; 35 fragmentos con baño de color que varía entre 7.5 YR 6/4 y 5 YR 6/4; dos fragmentos presentan rasgos de pintura rojiza; 12 fragmentos presentan huellas de ahumado.

No hay presencia de decoración. Se recuperó un fragmento de cuello que infiere forma de vasija globular. (Ver Fotos 19 y 20)

- **Minchoy 2**

Se recuperaron 73 fragmentos cerámicos, de los cuales 14 presentan huellas de carbón pegadas a la cerámica, 59 fragmentos presentan baño de color 7.5YR 5/4. (Ver Foto 21)

Por el grosor, color y textura los vestigios corresponden a dos vasijas; así mismo se presentan dos bordes que corresponden a un cuenco. No hay presencia de decoración

- **Susunga 1**

De un total de muestra recuperada de 23 fragmentos, ocho presentan huellas de carbón adheridas a la superficie, 13 presentan baño y dos fragmentos presentan erosión. (Ver Foto 22). El color de la superficie varía entre 5YR 5/6 y se presentan fragmentos cremas 2.5 YR 4/6.

En la muestra no hay presencia de decoración y solo hay presente un borde revertido, de labio redondeado, del cual se infiere la forma de un cuenco.

- **Susunga 2**

De similares características de la muestra recogida en Susunga 1, la muestra está compuesta por 38 fragmentos cerámicos de los cuales 10 fragmentos presentan huellas de ahumado, 22 poseen baño y los seis restantes presentan erosión. (Ver Foto 23)





No hay fragmentos decorados ni bordes. El color de la superficie varía entre 5YR 5/6 (reddish brown) y fragmentos crema 2.5 YR 4/6 (light reddish brown).

- **Sachamates**

Se recuperó un solo fragmento cerámico de cuerpo con baño. El color de la superficie es 10YR 6/3 (pole brown).

- **San Isidro**

De los 98 fragmentos recuperados, 23 se encuentran erosionados, 64 fragmentos presentan baño y algunos se encuentran ahumados. El color de la superficie varía entre 7.5 YR 5/4; 2.5 YR 4/6 y 10 YR 7/4. (Ver Foto 24). Se hallaron dos fragmentos de bordes y 1 fragmento con decoración corrugada. (Ver Foto 25)

Hay que resaltar que el fragmento con decoración corrugada presenta la superficie de color 10 YR 4/6. Esta decoración se asemeja a la ilustrada por Llanos (2000), como perteneciente a la cerámica *Mocoa*.

- **El Aguacate**

De una muestra de 19 fragmentos cerámicos tres fragmentos presentan huellas de ahumado, 16 presentan baño. El color de la superficie es 7.5 YR 6/3 (light brown). Se recuperaron dos bordes: el primero de ellos evertido de labio redondeado correspondiente a una vasija globular de color de superficie 7.5 YR 5/6 (strong brown) y el otro de un borde recto reforzado que corresponde a un cuenco de color de superficie similar a la muestra de los fragmentos de cuerpo. (Ver Foto 26). La muestra recuperada no presenta decoración.

- **Campucana**

Se recuperaron 122 fragmentos cerámicos de los cuales cinco fragmentos presentan erosión, los fragmentos presentan un engobe del mismo color de la pasta que oscila entre 5 YR 5/6, 5YR 5/3, y 10 YR 6/4. En algunos de ellos hay presencia de huellas de ahumado, lo que sugiere una utilización doméstica de estos utensilios. (Ver Foto 27)

Se recuperaron cinco fragmentos de borde: hay dos bordes evertidos con decoración digital, un borde recto de cuenco, un borde recto y un borde recto superpuesto y con decoración corrugada. (Ver Foto 28)



Este tipo de decoración ha sido referenciada para el área por Llanos, 2000; Uribe, 1980 y Patiño, 1995, y esta asociada a la cerámica *Mocoa*. (Ver Foto 29)

Los bordes y fragmentos cerámicos infieren vasijas de uso domestico, globulares, subglobulares, algunas con aquillamiento, cuencos y pequeños recipientes subglobulares. Así mismo, hay un fragmento de cuerpo que posee decoración con impresión de tejido.

- **Alrededores Campucana**

Se recuperaron 12 fragmentos cerámicos, algunos de ellos erosionados. El color de la superficie es similar al recuperado en la muestra de Campucana, sobresale en esta dos fragmentos con baño de color crema y de color rojizo. No existen fragmentos decorados.

- **Montclair**

Los nueve fragmentos cerámicos recuperados presentan baño en ambas caras de color 7.5 YR 5/6 (strong brown), hay presencia de un borde evertido con labio redondeado posiblemente de una vasija subglobular, muy similar al reportado en el sitio el Aguacate. (Ver Foto 30). No hay presencia de decoración.

- **Guaduales**

Se recuperaron nueve fragmentos cerámicos de los cuales cinco fragmentos presentan erosión muy fuerte y cuatro fragmentos poseen baño de color 7.5 YR 5/4 (brown), hay presencia de hollín en algunos fragmentos. (Ver Foto 31). No se recuperaron bordes que puedan inferir formas de vasijas y no hay presencia de decoración.

- **Sitio de Disposición de Sobrantes No. 3**

Se recuperaron tres fragmentos cerámicos que presentan baño de color 7.5 YR 4/3 (brown); y un fragmento cerámico cuya superficie es de color 10 YR 6/2 (light brownish gray). (Ver Foto 32). No hay presencia de bordes ni de decoración en ningún fragmento.

- **Correlaciones Cerámicas**

De acuerdo con el material recuperado y con las investigaciones arqueológicas efectuadas en la zona el material recuperado tanto para el valle del Río Mocoa como para el área montana se está clasificando como cerámica perteneciente al *complejo Mocoa* descrito por Patiño, 1995, Becerra (1998) y Llanos (2000), donde sobre sale las siguientes características:



“En los yacimientos anteriores obtuvimos una abundante muestra de fragmentos cerámicos de pasta color café y gris claros, que en algunas ocasiones presentan una delgada capa como engobe, lograda con arcilla de la misma pasta. Son vasijas pequeñas y medianas, globulares, subglobulares, cuencos y platos, con bordes evertidos, rectos y reforzados externamente y labios redondeados; las bases de los recipientes son convexas y planas. La decoración característica fue hecha sobre la parte superior de la vasija en la que los rollos del cuerpo no se pulieron. Sobre estos rollos se hicieron hileras de presiones con el dedo y con la uña, o se dejaron solas formando una superficie corrugada; en otras piezas a lo largo de las uniones de los rollos hay presiones con la uña. Las presiones con el dedo también se hicieron alrededor de la superficie del borde. Algunas de las decoraciones anteriores se combinaron con líneas y puntos incisos. Unos pocos fragmentos tienen como decoración la impresión de un tejido”. (Llanos, 2000).

En el sitio Campucana se recolectó un fragmento de borde (Ver Foto 32), con decoración corrugada y borde superpuesto. Con ayuda de fragmentos de cuerpo se realizó una reconstrucción de vasija de características similares a la reportada por Uribe (1985) en el río Guamués y a la descrita por Llanos (2000). (Lámina No 1). En cuanto a las formas se perciben vasijas pequeñas y medianas globulares de borde evertido, vasijas aquilladas y cuencos de borde directo. (Lámina No 2 y 3).

Como lo establece Patiño (1995), el *Complejo Mocoa* está representado por dos tipos cerámicos básicos el *Mocoa corrugado* y el *Mocoa ordinario liso*; esta distinción no se realiza para el material recuperado en los trabajos de prospección, aunque se reafirma de acuerdo a las evidencias recuperadas la representación de ambos tipos en el trazado de la variante.

La no distinción entre un tipo y otro del *Complejo Mocoa*, de la cerámica recuperada no se establece en este trabajo ya que se considera que la muestra recuperada por Patiño (1995), es muy baja (la clasificación de la cerámica la hizo sobre 1.105 fragmentos de los cuales, 1.095 fragmentos pertenecen al tipo *Mocoa ordinario liso* y solamente 10 fragmentos pertenecen a *Mocoa corrugado*), y poco representativa para diferenciarla en tipos.

De acuerdo con otras investigaciones “la cerámica del complejo *Mocoa* se ha encontrado en la alta amazonia de Colombia (alto Putumayo), Ecuador (alto río Upano) y Perú (alto y medio río Ucayali). En el alto Putumayo, en el valle medio del río Guamués (Uribe, 1980), en la quebrada Aguas Negras (Correa, 1989), en Villanueva y en la veredas Planadas, Pepino, Rumiyo, Villa Garzón, Puerto Caicedo, Villa Flor y río Uchupayaco (Ramírez, 1996). Hacia la parte alta de la cordillera se han encontrado materiales cerámicos intrusos del *Complejo Mocoa*, en el valle de Sibundoy (Patiño, 1995), lo que parece indicar que dicho complejo no se desarrolló en el altiplano de Nariño, sino en el piedemonte y parte de la llanura del alto Putumayo”. (Llanos, 2000).



Por último la cerámica recuperada en el valle de Sibundoy aunque en baja densidad y la falta de material diagnóstico, comparte elementos con los tipos *Sibundoy carmelito liso*, *Sibundoy naranja liso*, establecidos por Patiño, para el este del valle de Sibundoy. (Patiño, 1985). Estos tipos cerámicos se caracterizan por la no presencia de decoración; bordes evertidos, rectos, invertidos; las formas características son de vasijas globulares, cuencos de borde evertido. (Lámina No 4). Las formas son culinarias y algunas presentan trazas de hollín en la pared externa reflejando la exposición de las vasijas al fuego.

- Líticos

Se recuperaron ocho líticos: cinco en *San Isidro*, dos en el *Aguacate* y uno en *Campucana*

Los líticos recuperados en *San Isidro*, corresponden a dos raspadores y a tres cuchillas; el material es de origen volcánico. Uno de los raspadores presenta huellas de uso en los bordes laterales; el otro presenta huella de uso en la parte terminal. Las cuchillas corresponden a simples residuos de lasca con huellas de uso. (Ver Foto 33)

Los líticos del yacimiento *El Aguacate* corresponden a dos cuchillas lascadas, con huellas de uso, fabricadas sobre material volcánico. Para el yacimiento de *Campucana*, se recuperó un fragmento de hacha, elaborada en material volcánico, a partir de un canto rodado.

5.6 CONCLUSIONES DE LA PROSPECCIÓN

En este aparte se exponen los resultados obtenidos durante el programa de prospección y se describen de manera simple algunas consideraciones en las cuales se aborda la problemática arqueológica del área de influencia del trazado de la variante.

Aunque la evidencia arqueológica recolectada en la Quebrada Campucana es reflejo de la denominada cerámica del *complejo Mocoa*, las otras evidencias debido a la falta de material diagnóstico por si solas es imposible asociarlas a este complejo, para tal fin se expondrá otros aspectos tenidos en cuenta para su correlación.

En primer lugar la distancia máxima entre un yacimiento y otro, (a excepción del yacimiento *Pablo VI* en San Francisco) es de aproximadamente 3 km.

El patrón de asentamiento descrito para el área entre la serranía de Portachuelo Hasta el valle del río Mocoa, se caracteriza por la presencia de "tambos" en áreas de laderas fuertes y de ocupación de aterrazamientos naturales en planos locales. La presencia de "tambos", en ambas márgenes del río Mocoa, desde el caserio de Minchoy hasta la



quebrada Campucana en una densidad alta; y siendo el río Mocoa el eje del territorio y existiendo pasos naturales que conectan las vertientes, hace imposible pensar que el río fuera aprovechado por dos grupos diferentes culturalmente, pero similares en cuanto a las respuestas adaptativas a un espacio geográfico.

Es decir, si la evidencia arqueológica - para este caso la cerámica- presenta vacíos para correlacionarla con otros grupos, consideramos que geográficamente la información obtenida en campo ayuda a sopesar esta y a insinuar la presencia de una sola ocupación. Se desprende de lo anterior que para este trabajo y de acuerdo con la información obtenida los yacimientos reportados entre la Serranía de Portachuelo y el valle del Río Mocoa corresponde a un mismo grupo catalogado como los Mocoa, asentados en el área de valle como montana y de acuerdo con dataciones entre el siglo XI y la llegada de los europeos.

Así mismo, se revaluó la tesis entregada por Patiño (1995), en la cual el área del alto río Mocoa presenta imposibilidad de encontrar asentamientos humanos, por ser esta área montañosa empinada, escarpada y disectada por múltiples quebradas rápidas, lo que hace difícil su penetración. Desde el punto de vista Etnohistórico, se dislumbra un interrogante sobre la discusión sobre los límites tribales de los grupos catalogados como Mocoas y los del Este del valle de Sibundoy. Si los sitios reportados entre la Q. Campucana y la serranía de Portachuelo pertenecen a un grupo diferente al de los Mocoas o si por el contrario estos extendían sus dominios hasta cerca al valle del Sibundoy.

La presencia de material cerámico en la zona del valle de Sibundoy perteneciente al Complejo Mocoa y catalogado como intrusivo (Patiño, 1995; Ramírez, 1996) puede estar indicando los cercanos lazos de unión entre los dos grupos o un desarrollo regional con un ancestro común. Con los resultados obtenidos en el presente estudio es imposible acceder a una respuesta satisfactoria. Haciendo una lectura de la etnohistoria, se considera que debido al gran flujo y a la alta densidad poblacional a la llegada de los europeos, estos no pudieron establecer las verdaderas relaciones ni límites intertribales entre un grupo y otro.

Las nuevas investigaciones realizadas para establecer los territorios de estos grupos y sus tipos de relaciones, han llevado a establecer que si bien no son un mismo grupo, conservan rasgos similares en aspectos lingüísticos y sociales para catalogarlos como un mismo grupo, que aunque mantiene ciertos elementos comunes, ha introducido algunos cambios que se ven reflejados en la evidencia material.

Algo que ayuda a apoyar esta observación es que el yacimiento Pablo VI, no presenta la construcción de andenes para el cultivo, y no se observa este tipo de adecuación cerca al trazado de la variante.





Tal como lo describe (Patiño, 1995), lo abrupto del terreno y a la vegetación tupida que existe en algunos tramos, no hay que dudar que sobre el trazado de la variante pudieron quedar sitios sin reseñar. El programa de prospección redujo al máximo la probabilidad de ocurrencia que el trazado de la variante pudiese afectar yacimientos de una gran riqueza arqueológica para el entendimiento de la problemática de la región; sin embargo, este nivel de análisis alcanzado con este trabajo no reduce a cero dicha probabilidad de ocurrencia, por lo cual se plantea en el Plan de Manejo arqueológico una serie de acciones tendientes a establecer durante el momento de la construcción de la variante medidas para la conservación de la evidencia prehispánica que pueda presentarse.

Como quedo referenciado anteriormente durante las labores de prospección se obtuvieron evidencias de ocupaciones prehispánicas en 13 sitios puntuales, los cuales están localizados a lo largo del trazado de la variante; y que en consideración con la metodología expuesta y de acuerdo con criterios arqueológicos hacen parte posiblemente de áreas de mayor extensión en las cuales hubo una dinámica poblacional, que si bien en algunos tramos no se ve reflejada por la baja densidad de materiales arqueológicos representan un extenso territorio aprovechado por estos grupos prehispánicos.

Si bien la evidencia arqueológica no ha permitido realizar dentro del área de influencia directa de trazado de la variante excavaciones sistemáticas que ofrezcan datos fehacientes de la problemática arqueológica de la región, en concordancia con las consideraciones anteriores se plantea la realización del programa de monitoreo para los tramos de la variante comprendidos en el valle de Sibundoy y para el tramo entre Minchoy y la quebrada Campucana.

Aunque para el valle del río Mocoa se reportó evidencia arqueológica en sitios escogidos como botaderos; el monitoreo se efectuará solamente en estos sitios puntuales ya que es en este tramo donde el trazado de la variante va por vías ya abiertas y la posibilidad de reportar evidencia arqueológica es cero ya que el terreno esta totalmente alterado por la apertura de la vía.



6. IDENTIFICACIÓN Y EVALUACIÓN DE IMPACTOS

Para la evaluación de los impactos potenciales en el componente arqueológico se tuvieron en cuenta aspectos como: Identificación de los yacimientos arqueológicos, identificación de áreas potencialmente arqueológicas y Alteración antrópica.

- **Análisis sin Proyecto**

- Identificación de yacimientos:

En los 48 km de la variante San Francisco - Mocoa, se identificaron 13 yacimientos arqueológicos en los tres tipos de paisaje presentes en el trazado.

En el primero de ellos, el valle del Río Mocoa sobre una altura de 600 m.s.n.m., el cual se caracteriza por presentar colinas de baja altura, con cimas aplanadas y pendientes suaves que forman planos locales en sus faldas, se identificaron siete yacimientos en aterrazamientos y terrazas no inundables.

En el paisaje característico de montaña, donde la configuración del relieve oscila desde ondulado a quebrado, con fuertes pendientes y planos y aterrazamientos locales propicios para el asentamiento de grupos prehispánicos, se identificaron cinco yacimientos arqueológicos en planos locales y en "tambos".

El tercer tipo involucra el valle del Sibundoy, formado en el municipio de San Francisco, por el Río Putumayo, el Río San Francisco y la quebrada Chorlavi, allí se identificó un yacimiento arqueológico.

- Identificación de áreas potencialmente arqueológicas:

Un área potencialmente arqueológica es el área geográfica que por su geomorfología tiene aptitud para el asentamiento humano, y donde de acuerdo a la inspección visual realizada durante el programa de prospección puede presentarse la transformación de algunos terrenos que pudieran no ofrecer mayores posibilidades mediante la construcción de aterrazamientos artificiales. No es necesario saber si el área en cuestión contiene evidencia arqueológica, así mismo no tiene que ser un área continua puede incluir muchas zonas del proyecto o múltiples áreas del mismo.

Para el caso del trazado de la variante, como resultado del programa de prospección se han establecido tres áreas potencialmente arqueológicas, en las que además de estar inmersos los yacimientos identificados, pueden contener mayor información arqueológica. Estas áreas representan 28 km, divididos en los siguientes tramos:



- Desde el km 8 aproximadamente o Estaca No SF 63 (inmediaciones quebrada Campucana) hasta el km 18 (inmediaciones del cruce con la quebrada Tortugas).
- Desde el km 22 (cruce con la quebrada los Sereños) hasta el km 38 (inmediaciones de Minchoy)
- Desde el km 46 (cruce de la variante con el Río Putumayo) hasta el casco urbano de San Francisco.

- Alteración Antrópica:

Desde el punto de vista arqueológico, la alteración producida por las nuevas construcciones para vivienda, apertura de áreas para convertirlas en potreros y /o en cultivos representan el mayor riesgo sobre el evidencia arqueológica, ya que debido a la no identificación de esta por parte de los habitantes y la creencia popular de los tesoros hacen que al encontrarla se produzca la pérdida del contexto arqueológico y su destrucción material.

- **Análisis con Proyecto**

Como se ha evidenciado a lo largo del estudio de prospección del trazado de la variante, y en estudios anteriores realizados cerca al área de influencia directa del proyecto (Patiño, 1995; Invias, 1998; Llanos, 2000), esta presenta un potencial arqueológico alto que debe ser preservado y protegido en el momento de realizar cualquier tipo de intervención o de ejecución de las actividades del proyecto que lo puedan alterar.

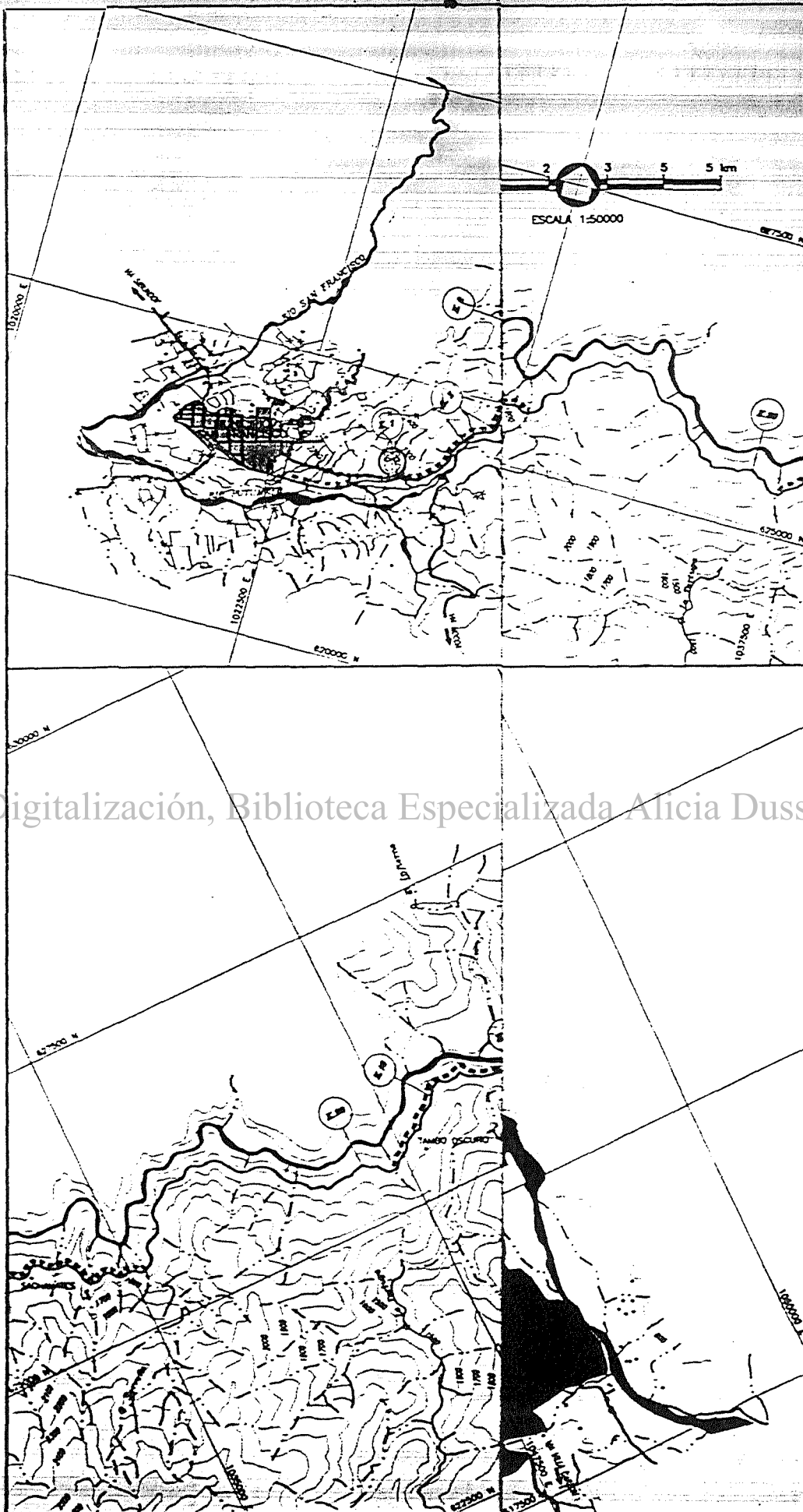
Los siguientes impactos pueden ser producidos durante las actividades del proyecto:

- **Destrucción y alteración del patrimonio arqueológico**

Se puede producir en las siguientes actividades:

- Instalación y Operación de Campamentos
- Limpieza y descapote
- Conformación y adecuación de sitios de disposición de sobrantes
- Realización de cortes y terraplenes
- Explotación de fuentes de materiales
- Construcción de obras especiales (pontones, puentes y viaductos)

Este impacto se considera de tipo negativo, duración a largo plazo, alta posibilidad de ocurrencia, media a alta magnitud y manejo de tipo prevenible.



CONVENCIONES CARTOGRAFIA

- EJE VIAL - LA VALDAD SEPTIEMBRE 29 2002
- MODA
- PLS_MOCOA_MTM01.DWG - 05-20-2002
- PLANES MASTERPLAN - 05-07-2002
- VTE_FCO_MOC_DNTS_MASTERPLAN.DWG
- SAN FRANCISCO 05-27-2002
- PLANES MASTERPLAN 05-28-2002
- VA PAVIMENTADA
- VA SIN PAVIMENTAR
- CARRETERABLE
- SERENOS
- RIO
- DRENES
- POBLACION

CONVENCIONES ARQUEOLOGICA

- AREAS A MONITOREAR
- YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

FUENTE

FUENTE CARTOGRAFICA
 DISTRIBUCION FOTOGRAFICA DE 10100000 AREAS
 ESCALA PROYECTO 1:50000 DE 1995
 CENTRO DTA CONJUNTA S.A.
 FIDRA MAYO DE 2002

NOTAS

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS

1. PABLO VI
2. MANOYOT 1
3. MANOYOT 2
4. SUSUNGA 1
5. SUSUNGA 2
6. SACHAMANTES
7. SAN ISIDRO
8. AGUACATE
9. MONTELAIR
10. CAMPUCANA
11. ALREDEDORES CAMPUCANA
12. BOTADERO No. 3
13. GUADUALES

AREAS A MONITOREAR

MONITOREAR QUEBRADA CAMPUCANA) HASTA
 ANILACIONES DEL CRUCE CON LA QUEBRADA TORTUGAS
 CRUCE CON LA QUEBRADA LOS SERENOS) HASTA
 MONITOREAR DE MANOYOT
 CRUCE DE LA VUELTA CON EL RIO PUTUMAYO) HASTA
 CASCO URBANO MUNICIPIO SAN FRANCISCO

PARA LICITACION

INSTITUTO NACIONAL DE VIAL
 INSTITUTO NACIONAL DE VIAL
 INSTITUTO NACIONAL DE VIAL
 INSTITUTO NACIONAL DE VIAL



consultoria colombiana s.a.
 ingenieros consultores

IPA PARA
 DISCO - MOCOA

TITULO

YACIMIENTOS ARQUEOLOGICOS Y
 AREAS A MONITOREAR

FECHA: OCTUBRE 01 2007
 FECHA: 1 DE 1
 REV: 0
 4.49



7. PLAN DE MANEJO AMBIENTAL

ESTUDIOS DE FASE III- VARIANTE SAN FRANCISCO MOCOA PLAN DE MANEJO AMBIENTAL	
FICHA DE MANEJO – PROGRAMA DE MANEJO ARQUEOLÓGICO	
SUBPROGRAMA Monitoreo Arqueológico	MEDIDA
Impacto(s) a Controlar: <i>Alteración y destrucción del patrimonio arqueológico presente en el área de influencia directa</i>	Objetivo de la Medida Prevención ☒ Mitigación ☒ Corrección ☐ Compensación ☐
Alcance: <i>Proteger el patrimonio arqueológico presente en el área de influencia directa identificado durante el programa de prospección.</i> <i>Identificar la evidencia arqueológica que durante el programa de prospección no fue identificada y que pueda estar presente en el área de influencia de la variante.</i>	Tipo de Acción Procedimiento ☒ Obra(s) ☐ Taller ☐
Cobertura Espacial: El monitoreo arqueológico se realizara en 28 kilómetros de la variante divididos en los siguientes tramos: 1. Desde el Kilómetro 8 aproximadamente o Estaca No SF 63 (inmediaciones quebrada Campucana) hasta el Kilómetro 18 (inmediaciones del cruce con la quebrada Tortugas). 2. Desde el Kilómetro 22 (cruce con la quebrada los Sereños) hasta el kilómetro 38 (inmediaciones de Minchay) 3. Desde el Km 46 (cruce de la variante con el río Putumayo) hasta el casco urbano de San Francisco. 4. Area escogida como sitio de Botadero No 3 y sitio los Guaduales (cercanía al Botadero No 5)	
Periodo de Ejecución: La labor de monitoreo arqueológico se realiza durante las labores de remoción de tierras (apertura del derecho de vía y descapotaje) para la construcción de la variante.	
Ejecutor Responsable Contratista ☒ Interventoría ☐ Instituto Nacional de Vías ☒	Coordinación y Concertación con: INVIAS - ICANH Para cualquier comunicación pertinente sobre estos aspectos, la dirección del ICANH en Bogotá INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA DR. Victor González Fernández Coordinador de Arqueología y Patrimonio Calle 12 No 2-41 Teléfono: 5619896 – 3426449





ESTUDIOS DE FASE III- VARIANTE SAN FRANCISCO MCOCA PLAN DE MANEJO AMBIENTAL

FICHA DE MANEJO – PROGRAMA DE MANEJO ARQUEOLÓGICO

Ficha No.: AQ 1

SUBPROGRAMA Monitoreo Arqueológico

MEDIDA

Descripción: Como quedo establecido durante la labor de prospección, el área por donde se presenta el diseño de la variante presenta evidencias arqueológicas que si bien en el momento de la prospección no arrojaron resultados más fehacientes, es necesario protegerla de una intervención de maquinaria pesada y que pueda comprometer las evidencias que puedan estar presentes.

La labor de monitoreo consiste en recuperar, reseñar, identificar y analizar la evidencia arqueológica, mediante un registro ágil y detallado de la información que eventualmente resulte durante la ejecución de las actividades de construcción de la variante San Francisco – Mocoa; en los tramos con evidencia arqueológica que se enumeraron.

El arqueólogo debe estar presente en el momento de la ejecución de las obras, en las actividades de descapote, apertura del derecho de vía, y adecuación de botaderos. En caso de presentarse rescates, el salvamento se hará en el menor tiempo posible, pero respetando al máximo el contexto de los vestigios arqueológicos y por medio de un análisis y de una evaluación rápida y adecuada se debe evitar la suspensión indefinida de los trabajos.

La técnica y la metodología para desarrollar el programa de monitoreo debe manejarse a criterio del arqueólogo, y dependiendo de las muestras que se reporten durante las labores de adecuación y apertura de la variante. De acuerdo con los hallazgos realizados se implementará una técnica para la recuperación de estas, entre otros sin limitarse a cortes estratigráficos, recolecciones superficiales y excavaciones.

Costos:

Los costos del programa de Monitoreo Arqueológico se describen por Mes:

1 Arqueólogo: \$2.500.000

1 Obrero: \$ 500.000

1 Vehículo

1 Táctico

Pasajes Bogotá – Villa Garzón – Bogotá





ESTUDIOS DE FASE III- VARIANTE SAN FRANCISCO MOCOA PLAN DE MANEJO AMBIENTAL

FICHA DE MANEJO - PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA

Ficha No.: AQ 2

SUBPROGRAMA *Prospección Arqueológica*

MEDIDA

Impacto(s) a Controlar:

Destrucción del patrimonio arqueológico presente en el área de influencia directa del trazado.

Objetivo de la Medida

Prevención

☒

Mitigación

☐

Corrección

☐

Compensación

☐

Alcance:

localizar, identificar, reseñar, y analizar los sitios con evidencia arqueológica (que estén presentes en el área a intervenir y que puedan sufrir alteraciones) mediante la observación, registro e interpretación de variables físicas y culturales.

Tipo de Acción

Procedimiento

☒

Obra(s)

☐

Taller

☐

Cobertura Espacial

La labor de prospección arqueológica se desarrollará en las áreas escogidas para el desarrollo de la variante y en las cuales no se ha realizado esta labor debido a modificaciones en el trazado, adecuación de nuevos botaderos y selección de fuentes de material.

Período de Ejecución:

Antes de las actividades de remoción de tierras en las áreas a intervenir que no fueron prospectadas en el anterior trabajo debido a cambios de trazado y escogencia de nuevos sitios de botaderos y/o fuentes de material.

Ejecutor Responsable

Contratista

Interventoría

Instituto
Nacional de Vías

☒

☐

☒

Coordinación y Concertación con:

INVIAS - ICANH

Descripción: *La prospección arqueológica consiste esencialmente en localizar, identificar, reseñar, y analizar los sitios con evidencia arqueológica (que estén presentes en el área a intervenir y que puedan sufrir alteraciones) mediante la observación, registro e interpretación de variables físicas y culturales.*

La labor de prospección debe efectuarse de acuerdo a criterio del arqueólogo encargado del monitoreo arqueológico cumpliendo con las técnicas y metodologías propias del quehacer arqueológico.

"Se debe proceder con la identificación y caracterización del patrimonio arqueológico presente en el área de influencia, mediante una prospección intensiva y el análisis e interpretación de los datos recuperados. Ello debe conducir a la definición de la importancia científica de los yacimientos teniendo en cuenta, entre otras, las siguientes variables: tipo de



ESTUDIOS DE FASE III- VARIANTE SAN FRANCISCO MOCOA PLAN DE MANEJO AMBIENTAL

FICHA DE MANEJO – PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA

Ficha No.: AQ 2

SUBPROGRAMA Prospección Arqueológica

MEDIDA

yacimiento, densidad, complejidad estratigráfica, extensión de los depósitos, cronología, estado de conservación y potencial para aportar a determinadas problemáticas de investigación." (ICANH, 1997; Piazzini, 1997).

Todas las áreas escogidas para sitios de disposición de materiales y fuentes de material que no se inspeccionaron durante la primera etapa de la labor de prospección deben identificarse y realizar dichas labores.

Las modificaciones del trazado que pudiesen ocurrir debido a decisiones de tipo de ingeniería deben ser prospectadas en su totalidad.

Costos:

Los costos del programa de prospección están inmersos dentro de los costos mensuales del Monitoreo Arqueológico, ya que esta labor la desarrolla el arqueólogo presente en campo y son áreas específicas resultantes de modificaciones del trazado, escogencia de nuevos botaderos y/o fuentes de material.

1 Arqueólogo: \$2.500.000

1 Obrero: \$ 500.000

1 Vehículo

Viajeros

Pasajes Bogotá – Villa Garzón – Bogotá



ESTUDIOS DE FASE III- VARIANTE SAN FRANCISCO MOCOA PLAN DE MANEJO AMBIENTAL

FICHA DE MANEJO – PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA

Ficha No.: AQ 4

SUBPROGRAMA *Capacitación Arqueológica*

MEDIDA

Impacto(s) a Controlar:

- *Destrucción del patrimonio arqueológico presente en el área de influencia directa del trazado por el no conocimiento en la identificación de la evidencia arqueológica.*

Objetivo de la Medida

Prevención

☒

Mitigación

☐

Corrección

☐

Compensación

☐

Alcance:

*Aprender a identificar y reconocer la evidencia arqueológica.
Establecer la capacidad de reacción en caso de encontrarse evidencia arqueológica.
Definir el conducto regular y la responsabilidad para informar del hallazgo.*

Tipo de Acción

Procedimiento

☐

Obra(s)

☐

Taller

☒

Cobertura Espacial:

Este programa se aplicará en las áreas destinadas para la ejecución de los programas y/o talleres de información a personal calificado y no calificado que este en actividades de campo.

Periodo de Ejecución: *Durante los talleres ambientales y/o charlas informativas en el momento de contratación o de ingreso de personal al proyecto*

Ejecutor Responsable

Contratista

Interventoría

Instituto
Nacional de Vías

☒

☐

☐

Coordinación y Concertación con:

Interventoría – Contratista



ESTUDIOS DE FASE III- VARIANTE SAN FRANCISCO MOCOA PLAN DE MANEJO AMBIENTAL

FICHA DE MANEJO - PROGRAMA DE ARQUEOLOGÍA

Ficha No.: AQ 4

SUBPROGRAMA *Capacitación Arqueológica*

MEDIDA

Descripción:

El programa de información y capacitación arqueológica es una de las herramientas que tendrán las personas involucradas en la ejecución del proyecto (trabajadores calificados y no calificados), para la protección del patrimonio arqueológico existente en el área de influencia de este.

Los talleres deben desarrollar, pero sin limitarse, a los siguientes puntos:

- *Que es el patrimonio cultural, legislación y preservación.*
- *La importancia de este, y el por qué del estudio arqueológico en proyectos de ingeniería.*
- *Reconocimiento de evidencia arqueológica. Este reconocimiento debe efectuarse con ayudas visuales (videos, muestras cerámicas y líticas).*
- *Procedimientos a seguir en caso de detectar un hallazgo.*
- *El aporte del trabajador a la conservación del patrimonio*

Procedimiento Para la denuncia de un hallazgo arqueológico:

Para establecer el conducto regular para la denuncia de un hallazgo arqueológico se debe contar con un procedimiento de común acuerdo con el arqueólogo encargado del monitoreo arqueológico

En caso que durante la construcción se perciba en un determinado frente de obra el hallazgo de evidencia de ocupaciones prehispánicas, y el arqueólogo encargado del monitoreo se encuentre en otro frente del proyecto; el ingeniero encargado de este frente deberá detener las labores de construcción, e inmediatamente se comunicará con el arqueólogo encargado del monitoreo.

Este realizará la evaluación y caracterización del hallazgo y tomara las medidas pertinentes para su protección. Cabe resaltar que debe ser un arqueólogo debidamente autorizado por el ICANH.

Costos:

Los costos del programa de capacitación arqueológica están inmersos dentro de los costos mensuales del Monitoreo Arqueológico, ya que esta labor se desarrollará a la par del inicio de las actividades de construcción



consultoria colombiana s.a.
ingenieros consultores

Anexo A. Registro fotográfico

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



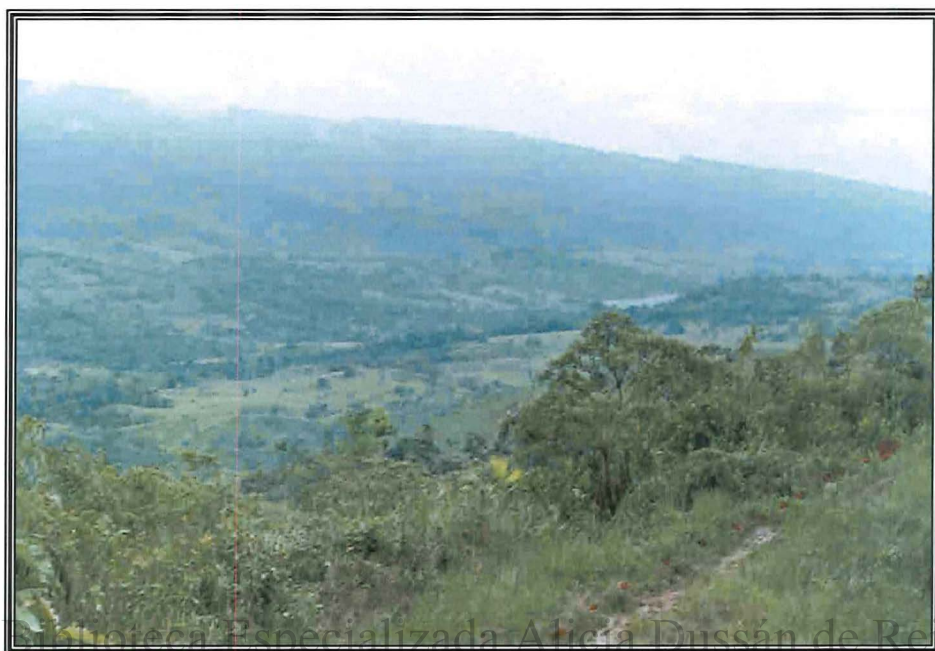


Foto 1. Valle del Río Mocoa

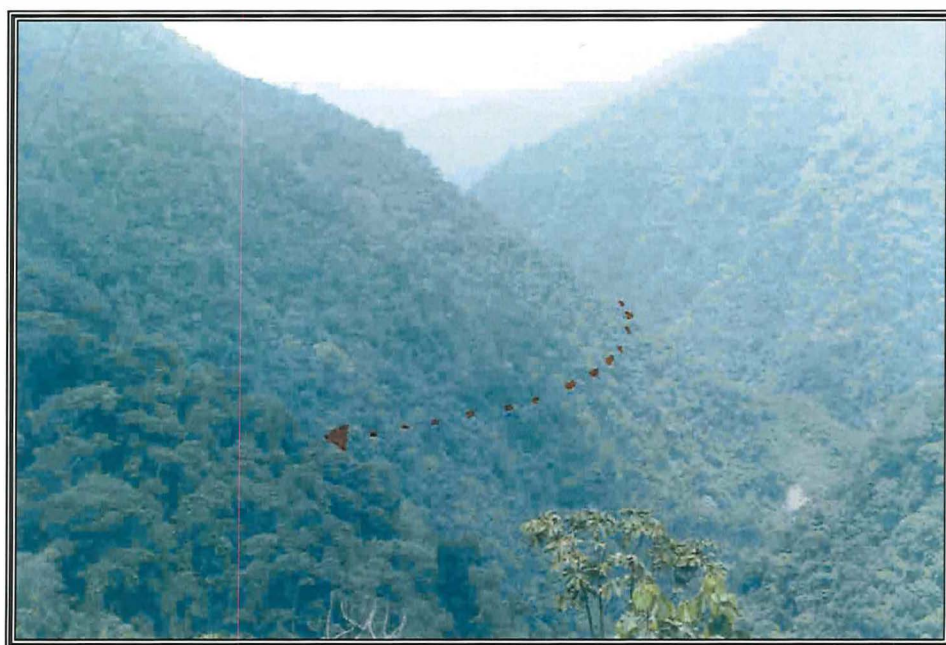


Foto 2 Paisaje montano



Foto 3. Valle del Sibundoy, al fondo San Francisco



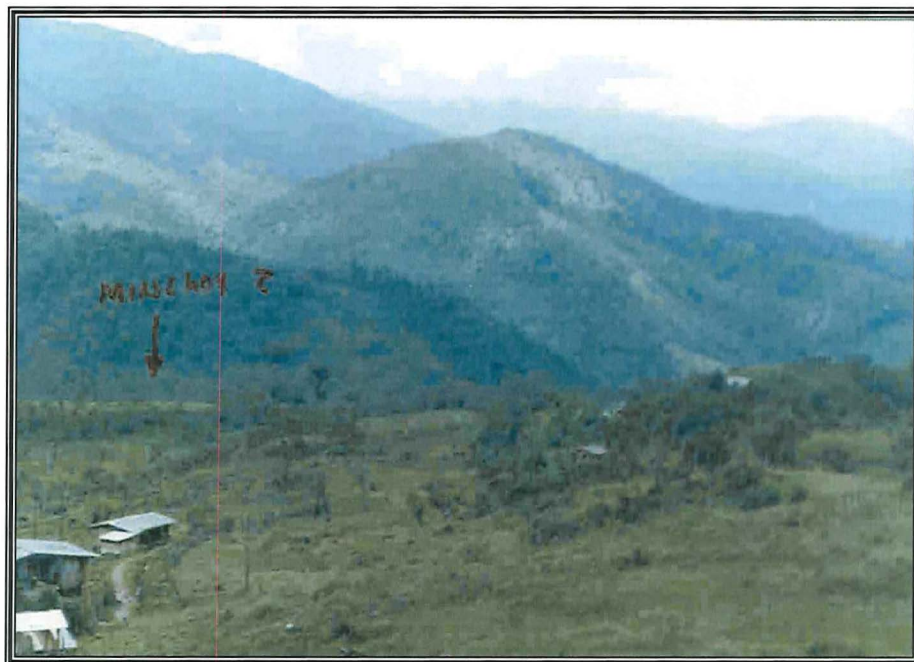
Foto 4. Pozo de sondeo con material cerámico. Sitio Campucana



Foto 5. Panorámica sitio Pablo VI



Foto 6. Panorámica sitio Minchay 1.



Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH
Foto 7. Panorámica sitio Minchoy 2.



Foto 8 Panorámica del sitio Susunga 1

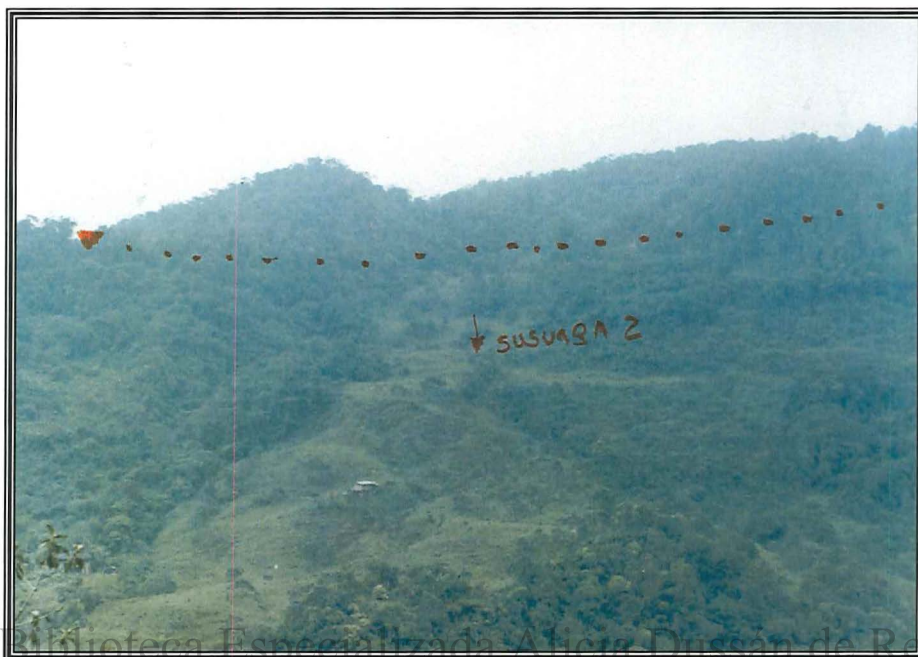


Foto 9. Panorámica sitio Susunga 2.



Foto 10. Panorámica sitio Sachamates



Foto 11. Panorámica sitio San Isidro

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH



Foto 12. Limpieza de perfiles sitio El Aguacate



Foto 13. Material "in situ" pozo de sondeo, sitio Campucana



Foto 14. Panorámica Alrededor de Campucana



Foto 15. Panorámica del sitio Guaduales.
Al costado izquierdo área de disposición No. 5



Foto 16. Panorámica sitio de disposición No. 3



Foto 17. Fragmentos de borde. Pablo VI



Foto 18. Fragmentos de cuerpo. Pablo VI

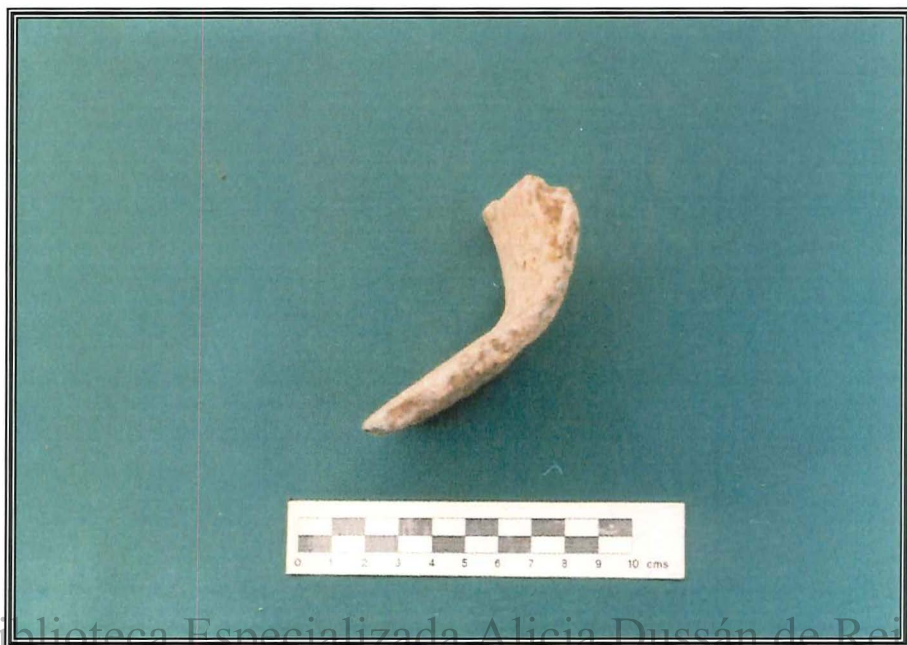


Foto 19. Fragmentos de borde. Minchoy 1



Foto 20. Fragmentos de borde. Minchoy 1



Foto 21. Fragmentos de cuerpo. Minchoy 2



Foto 22. Fragmentos de cuerpo. Susunga



Foto 23. Fragmentos de cuerpos. Susunga



Foto 24. Fragmentos de cuerpo. San Isidro



Foto 25. Fragmentos de borde y decoración corrugada.
San Isidro

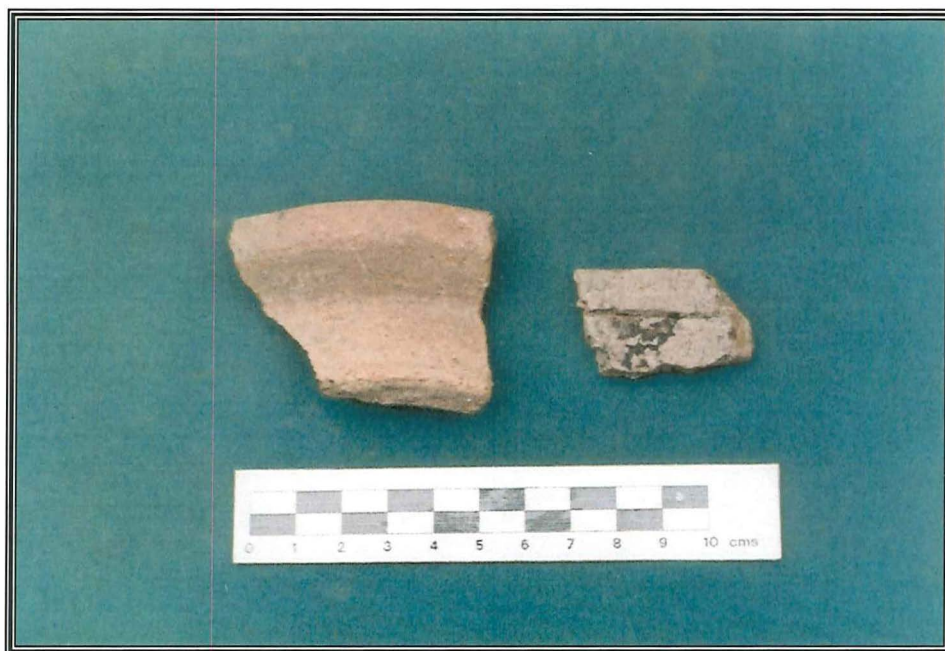


Foto 26. Fragmentos de borde. El Aguacate



Foto 27. Reconstrucción de vasija. Fragmentos Campucana



Foto 28. Fragmentos de borde, decoración corrugada. Campucana



Foto 29. Fragmento de borde y decoración corrugada.
Campucana



Foto 30. Borde y fragmentos de cuerpo. Montclair



Foto 31. Fragmentos de cuerpo. Guaduales



Foto 32. Fragmento de cuerpo. Botadero No. 3



Foto 33. Líticos. San Isidro



consultoría colombiana s.a.

ingenieros consultores

Anexo B. Licencia de estudio arqueológico

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussan de Reichel. ICANH



INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

LICENCIA DE ESTUDIO ARQUEOLÓGICO

No. de Licencia

ICANH-130-2001

0188

LA SUSCRITA DIRECTORA DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

En cumplimiento de lo establecido en el Artículo 11 de la Ley 163 de 1959, el Artículo 9 del Decreto reglamentario 264 de 1963 y la Ley 397 del 7 de Agosto de 1997, y considerando que el interesado cumple con los requisitos exigidos por la Ley

AUTORIZA

A: DAVID GREGORIO FLOREZ OLAYA

C.C. No. 79.412.333

Quien se desempeñará como Director del Proyecto de Arqueología titulado: "Prospección Arqueológica Variante Mocoa - San Francisco (Putumayo)"

Para realizar los estudios pertinentes durante el período comprendido entre los

Fecha de Inicio

FEBRERO 15 / 2002

Fecha de Vencimiento

MAYO 15 / 2002

Dentro de las zonas abajo descritas.

El INSTITUTO COLOMBIANO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA agradece a las autoridades competentes, prestar al mencionado (a) Investigador (a), la colaboración que solicite para el desarrollo de la Investigación.

Lista de personas autorizadas como parte del equipo de trabajo en la excavación

NOMBRE

JUAN CARLOS GARCIA RIVERA

CEDULA

79.347.756 de Bogotá

Zonas autorizadas para realizar excavaciones arqueológicas

DEPARTAMENTO

MUNICIPIO

PREDIO/TRAMO

Putumayo

Mocoa

Putumayo

San Francisco

Dada en Bogotá, D. C., a los 6 días del mes de febrero de 2002

MARIA VICTORIA URIBE

Directora

ICANH- Telefonos: 5619696 / FAX: 2811051 / 3426449

Calle 12 No. 2 - 41 / A. A. 407

E-Mail: voonzalez@mincultura.gov.co / icanh@mincultura.gov.co

HOJA DE AUTORES Y RESPONSABLES

INFORMACIÓN DEL PROYECTO

NOMBRE DEL PROYECTO: ESTUDIOS DE LA FASE III SEGUNDA ETAPA PARA LA CONSTRUCCIÓN D ELA VARIANTE SAN FRANCISCO-MOCHOA DE LA CARRETERA PASTO – MOCHOA

Código del proyecto o propuesta: 665

TÍTULO DEL INFORME: INFORME DE ARQUEOLOGIA

No. de volúmenes: 1

No. de anexos: 0

Elaborado por: Mauricio Maldonado

Firma

Nombre David Gregorio Flórez

Responsable por todo el informe ☒ SI ☐ NO

Responsable por: _____

Firma

Nombre

Responsable por todo el informe ☐ SI ☐ NO

Responsable por: _____

Firma

Nombre

Responsable por todo el informe ☐ SI ☐ NO

Responsable por: _____

Firma

Nombre

Responsable por todo el informe ☐ SI ☐ NO

Responsable por: _____

NOTA: Siguen ☐ hojas adicionales de autores y responsables.

Revisado por:

Nombre Mauricio Maldonado

Aprobado por:

Director del Proyecto o
Gerencias en caso de Propuestas

Nombre: Aldemar Nuñez

Fecha: _____

Observaciones: _____

Hechas por: _____

Nombre